



# DEIVERBUM

Federación Bíblica Católica

BOLETIN



## Las mujeres y la lectura de la Biblia



Nº 53 4/1999



Edición española



El *BOLETÍN DEI VERBUM* aparece cada trimestre en español, alemán, francés e inglés.

**Editores responsables**

Ludger Feldkämper  
Alexander M. Schweitzer

**Montaje y composición**

Rita Maria Forciniti

La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números. Sírvase indicar la lengua en la que desea recibir el *BOLETÍN*.

**Precio de suscripción**

Suscripción ordinaria US\$ 20  
Suscripción de estudiantes US\$ 14  
Suscripción de apoyo US\$ 34  
Suscripción para países del Tercer Mundo US\$ 14  
Envío por vía aérea: US\$ 7 adicionales

Les invitamos a hacer una suscripción de apoyo que nos ayude a subsidiar los altos costos del Boletín. Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

**Cuenta bancaria**

Secretaría General de la Federación (dirección indicada)  
Liga Bank, Stuttgart  
Cuenta No. 64 59 820  
Clave bancaria 750 903 00  
Otra posibilidad: por cheque a la Secretaría General.

**Reproducción de artículos**

Recomendamos a los miembros de la Federación Bíblica Católica reproducir los artículos en sus revistas, indicando la fuente, si no está indicado expresamente lo contrario.

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.



FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA

Secretaría General  
Postfach 10 52 22  
D-70045 Stuttgart  
Alemania

Tel.: +49-(0)7 11-1 69 24-0  
Fax: +49-(0)7 11-1 69 24-24  
E-mail: bdv@c-b-f.de

INDICE

Temas

<hr/>	
<b>Perspectivas actuales sobre las mujeres en la Biblia</b> TERESA OKURE	4
<b>Una experiencia de lectura bíblica desde las mujeres</b> MARIBEL PERTUZ	12
<b>Los paralelismos hombres-mujeres en la obra de Lucas</b> JOSEPH STRICHER	14
<b>Sobre el uso del lenguaje inclusivo</b> Algunas reflexiones sobre una recomendación del Documento Final de la Asamblea Plenaria de Hong Kong WILHELM EGGER	18
<b>La "Buena Nueva" – Ejemplo de una traducción de la Biblia en un lenguaje inclusivo</b> HELLMUT HAUG	23
<hr/>	
<b>Vida de la Federación</b>	
Pastoral bíblica en la diócesis de Kumasi, Ghana	27
Un curso Dei Verbum en Ghana en el año 2000	27
Tercer Taller en Asia del Sur, Bangalore	28
Encuentro de la Subregión de Europa Latina a Luxemburgo IRENE VEGA	28
Asociación Bíblica Católica de Suiza (Schweizerisches Katholisches Bibelwerk)	29
<hr/>	
<b>Libros y Materiales Bíblicos de Apoyo</b>	
Literatura para profundizar	30
Traducciones de la Biblia	31

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una "organización católica internacional de carácter público" según el Derecho Canónico (CIC, can. 312, §1, 1).



### Queridos lectoras y lectores,

Después de casi dos mil años el mundo cristiano empieza a descubrir a las mujeres en la Biblia. Sólo dos mujeres bíblicas han estado siempre de moda: Eva y María. Muchas, sin embargo, han sido simplemente olvidadas, como por ejemplo aquella mujer que en la hora del desaliento ungió a Jesús con un perfume de nardo precioso. Por consiguiente, la imagen de la mujer cristiana se ha orientado hacia las múltiples mujeres bíblicas sólo en manera limitada. Sobre todo a la mujer no se le ha concedido la libertad que, a pesar de todas las limitaciones impuestas por la cultura, caracteriza a las mujeres de la Biblia.

Gracias a la investigación teológica de/sobre las mujeres, hoy disponemos de una imagen de las mujeres y de los hombres bíblicos cada vez más auténtica dentro de su complejidad. Al mismo tiempo, se hace más evidente dónde y cómo la imagen de la mujer en la Biblia está sujeta y limitada por concepciones y valores socioculturales. Aquí se trata de discernir y de realizar un "trabajo de traducción".

Para este número del Boletín hemos pedido a Teresa Okure del Instituto Católico de África Occidental, Nigeria, que nos formule algunas ideas sobre la imagen de la mujer en la Biblia desde una perspectiva africana y con vistas a la praxis de la pastoral bíblica. Sin embargo, el tema mujeres y Biblia no solamente comprende la discusión sobre el rol de la mujer en la misma Biblia, sino también la cuestión de la interpretación de los correspondientes textos en la Iglesia. En su artículo, Maribel Pertuz promueve una lectura de la Biblia en el contexto de la mujer, una hermenéutica bíblica desde la perspectiva femenina. Una hermenéutica de este tipo puede hacer que el diálogo de los lectores - ino solamente de la mujer!- con la Biblia produzca nuevos frutos.

Para una visión más cercana es aconsejable la obra de Lucas. Joseph Stricher, mediante los para-

lelos entre mujeres y hombres, muestra que en Lucas las mujeres no son solamente comparsas, sino personas que a menudo desempeñan un rol independiente, que a menudo tiene la misma importancia que el que desempeñan los hombres. Por medio de un lenguaje integrador, menciones explícitas y, por consiguiente, de un "trato igualitario" de las mujeres, Lucas subraya el nuevo modo de relacionarse entre las mujeres y los hombres de acuerdo con el ejemplo que dio Jesús de Nazaret.

En la Declaración Final de su Asamblea Plenaria de Hong Kong 1996, la Federación Bíblica Católica se comprometió a promover el uso de un lenguaje que hace justicia a las mujeres (cf. 8.1.8). Esta declaración estimuló un "diálogo crítico" entre los miembros de la Federación. En su artículo, el Presidente de la FBC, el obispo Wilhelm Egger, presentó unas consideraciones fundamentales para el uso del lenguaje integrador.

Debido a que las posibilidades, límites y problemas de las traducciones en un lenguaje que hace justicia a la mujer son tan variados, como los son las lenguas y las mismas áreas culturales, es una empresa difícil presentar ejemplos desde el nivel de la Federación, es decir, del mundo entero. Con todo, en este boletín intentaremos no solamente señalar algunos problemas específicos del lenguaje por medio de una traducción de la Biblia, sino también llamar la atención sobre las cuestiones fundamentales, en particular sobre los principios de traducción que actúan en el campo de tensión que existe entre el texto original y las lenguas modernas. El autor, Hellmut Haug, se ha esforzado por tomar en cuenta a los lectores internacionales de nuestro boletín.

Ése ha sido también nuestro objetivo en el resumen de noticias de la Federación. Y, así pues, cordiales saludos a todo el mundo.

*Alexander M. Schweitzer*



## Perspectivas actuales sobre las mujeres en la Biblia

TERESA OKURE, SHCJ

*Este artículo examina detalladamente la imagen de las mujeres de la Biblia. Como resultado de los diferentes géneros literarios pertenecientes a muchas y distintas épocas, culturas y autores, los textos bíblicos están sujetos a los influjos culturales del lugar y el tiempo, reflejan el horizonte personal del autor o bien de los autores. En breve, están determinados por su contexto. De ahí que, para su interpretación y lectura sea importante diferenciar cuidadosamente entre la palabra bíblica como palabra de Dios y su expresión humana, precisamente si para nosotros cristianos la Biblia debe considerarse como punto de referencia importante también en la cuestión de género.*

*Atención y sensibilidad, sin embargo, no solamente se requieren en vista de la imagen de las mujeres bíblicas, sino que también deberían valer para la historia de la interpretación y sobre todo para las opiniones personales. Las sugerencias para realizar ejercicios prácticos y los correspondientes pasajes de los textos del Antiguo y del Nuevo Testamento son valiosas orientaciones para la lectura personal de la Biblia, y son muy adecuadas para utilizarlas en la praxis de la pastoral bíblica.*

*Teresa Okure es decana del Instituto Católico de África Occidental (CIWA), Port Harcourt, Nigeria, y profesora de exégesis. En la asamblea general de la FEBIC en Hong Kong 1996 participó con una conferencia.*

La posición desde donde nosotros miramos a una persona o un objeto determina en gran manera lo que vemos de esa persona u ese objeto. Puede ser frontal, lateral, posterior o parcial. Si cambiamos de posición o movemos el objeto, tendremos una visión diferente de la misma persona u objeto. Lo mismo se aplica a nuestro conocimiento de las personas, incluso al conocimiento de aquellas personas que creemos conocer íntimamente. Cuando nosotros estamos involucrados en una determinada situación o cuando se trata de personas queridas, percibimos y juzgamos la realidad y las situaciones de diferente manera. Por ejemplo, se podría exigir la pena de muerte o la prisión perpetua para los criminales. Ahora bien, cuando el criminal es uno mismo, un amigo, un pariente o el propio hijo, entonces quisiéramos que se perdonara al criminal o, al menos, que lo mandaran a un reformatorio. Nuestra posición y nuestro modo de relacionarnos con las personas, situaciones o acontecimientos ejerce una gran influencia en nuestra visión y nuestro juicio de las personas, situaciones y acontecimientos en cuestión.

Estas observaciones son importantes a la hora de tratar sobre las mujeres en la Biblia. La posición que nosotros tomamos ante dicho tema y el lugar que le otorgamos determinan en gran manera la visión, juicio y reacción que tenemos del mismo. Visto desde su justa perspectiva, la cuestión femenina es un asunto de toda la humanidad. El asunto concierne la naturaleza, el status y el papel de las mujeres en la Iglesia y en la sociedad en relación con los varones, "la otra mitad" de la humanidad. En Gn 1,26-27, Dios creó la especie humana "varón y hembra" a su imagen y semejanza. Si son iguales en su naturaleza, ¿qué implicaciones prácticas conlleva esto para ambos, hombres y mujeres, en la percepción de su



pertenencia a un sexo, en su relación recíproca y en todos sus campos de acción?

### **La cuestión de las mujeres – Una cuestión de la humanidad**

Formulada así, la cuestión de las mujeres afecta a toda la humanidad, no solamente a las mujeres. Lo que está en juego es el auténtico autoconocimiento de la humanidad como lo concibió Dios al crearlos "varón y hembra" conjuntamente a su imagen y semejanza (Gn 1,26-27). Este auténtico autoconocimiento desafía a la humanidad a revisar sus creencias sobre los dos sexos, masculino y femenino, y a crecer en esa totalidad concebida por el Creador. Lo que al principio fue etiquetado como el movimiento de las mujeres, hoy se entiende mucho mejor como un movimiento de revolución del ser humano. Los seres humanos han llevado a cabo toda clase de revoluciones: la revolución industrial, la revolución científica, la revolución tecnológica, etc... Han estudiado la naturaleza, los animales y el mundo marino. La cuestión femenina invita a la humanidad a que se centre en ella misma, no en un plano psicológico para cada individuo, sino como especie, varón y hembra. Esta revolución humana abraza todos los aspectos de la vida humana que conciernen a la cuestión del género. Mientras el sexo es un don que Dios hace a cada ser humano, los roles de género los establecen las mismas personas. Son roles establecidos por la sociedad.

Hoy en día la cuestión de cómo la humanidad considera el sexo femenino y el rol de género que le asigna de acuerdo con el sexo se discute en muchos campos de estudio: antropología, filosofía, sociología, ciencia, política, economía, religión, teología y Biblia. La Biblia es un punto crucial para este debate; como Palabra inspirada de Dios, contiene la razón por la que Dios creó al ser humano varón y hem-

bra, y sus contenidos tienen el soporte de la autoridad divina. La Biblia es también la Palabra de Dios expresada en un lenguaje humano, propio de los seres humanos limitados y pecadores. El punto de vista humano y divino están presentes en todas las narraciones bíblicas y es necesario distinguirlos. Las biblistas y las teólogas, en particular, sostienen que en nuestra lectura de la Biblia debemos considerar ambos puntos de vista, el divino y el humano. Ellas afirman que en la cultura judía de tipo patriarcal en la que la Biblia fue escrita las mujeres eran tratadas, a lo sumo, como ciudadanas de segunda clase. Su principal razón de existir supuestamente era la de existir en función del varón, en particular del marido. Un típico ejemplo es Pr 31,10-31, poema tradicionalmente conocido bajo el título "la mujer ideal". Aquí la mujer, "una esposa perfecta", es valorada y apreciada principalmente por ser especialmente útil al marido: "Le trae beneficio y no perjuicio todos los días de su vida" (Pr 31,12). Las estudiosas afirman que, aunque la Biblia es Palabra de Dios, el punto de vista de una sociedad patriarcal colorea el retrato de las mujeres en relación con los varones. El Antiguo Testamento refleja una cultura donde sólo el varón tenía un status legal con sus correspondientes derechos y obligaciones.

Esta percepción de las mujeres como seres que existen en función de los varones y el hecho de no tener ningún status legal es común en muchas culturas del mundo. En este siglo la declaración universal de los derechos humanos ha intentado hacer frente a este problema. Aunque la imagen de la mujer en la Biblia es predominantemente negativa, no podemos decir que lo sea totalmente. En el Antiguo Testamento, el sumo sacerdote Joaquín llama a Judit "el máximo honor de nuestra raza" (Jdt 15,9). Israel como nación aparece como la es-

posa amada de Dios. Igualmente la Iglesia, el nuevo Israel, y cada cristiano son vistos como la esposa de Cristo (Ef 5,25-32), a pesar de que en la carta a los Efesios, el hecho de poner el acento en la sujeción de la esposa al marido a menudo distrae la atención de este gran misterio al que hemos aludido. La nueva creación, que comprende todos los redimidos de cada tribu, lengua y nación, es la esposa en quien Dios y el Cordero descansan para siempre en una relación de amor perfecto (Ap 21,22). María, la madre de Jesús, colmada de la gracias de Dios, es incluso más que Judit, "el máximo honor de nuestra raza". Al lado de Cristo, Dios encarnado, ella, única entre todas las criaturas y entre todas las mujeres, fue destinada a ser la madre del mismo Dios.

La imagen de las mujeres en la Biblia es compleja. Aunque la imagen de la mujer es positiva en ciertas ocasiones, la imagen negativa predomina. Algunos estudios, anteriores al nuestro, sobre las mujeres en la Biblia muestran que esta imagen negativa de la mujer tiene su origen en el pecado de la humanidad, no en la voluntad de Dios. El esfuerzo para discernir la dimensión humana era, y para algunos todavía es, un proceso necesario para clarificar el terreno de cara a una valoración más positiva y equilibrada de las mujeres y los varones. Dicha clarificación es necesaria si queremos tomar conciencia de nuestros prejuicios innatos, abandonarlos y juntos crecer hasta conseguir nuestra completa humanidad tal como Dios la concibió. Esta relectura de las historias bíblicas sobre las mujeres nos invita a discernir con la ayuda del Espíritu Santo entre lo que es de Dios y lo que procede de las culturas humanas, limitadas e incluso pecadoras.

### **Acercamientos al problema**

Los/las estudiosos/as han identificado algunas maneras en que las



mujeres son tratadas negativamente en la Biblia. Primero, sostienen que las aportaciones de las mujeres en la Biblia fueron ignoradas o minimizadas. Escuchamos a menudo "el Dios de nuestros padres, Abraham, Isaac y Jacob", pero no el Dios de "nuestras madres, Sara, Rebeca, y Raquel/Lía". Sin embargo, en Rt 4,11, Raquel y Lía son llamadas "las mujeres que juntas construyeron la casa de Israel". Ellas eran las madres de las 12 tribus de Israel, los hijos inmediatos de Jacob o los antepasados de la nación judía. En el pensamiento y cultura judíos, un hombre (y por consiguiente un pueblo) era lo que la esposa (o las mujeres del pueblo) había hecho de él, bueno o malo. El proverbio más frecuente entre los rabinos sobre la bondad o maldad de un hombre es: "Todo depende de la mujer". Este hecho cultural ayuda a explicar por qué en Gn 3 Adán acusa a Eva por haberle hecho comer del fruto prohibido y por qué el Nuevo Testamento acusa a Eva todavía con más fuerza y, en cambio, exonera a Adán de toda culpa (cf. 1Co 11,3-10; 2Co 11,13; 1Tm 2,11-15). Sin embargo, visto desde la perspectiva de Dios, el Génesis otorga una mayor culpa y responsabilidad al hombre. Dios personalmente le dio a Adán la orden de no comer del fruto prohibido incluso antes de que la mujer fuera creada. Después de la caída, Dios buscó al hombre y le preguntó lo que había hecho. Conforme a este instinto cultural (el instinto cultural del autor bíblico), Adán hizo culpable a la mujer e implicó a Dios en el proceso: "La mujer que *tú* [la cursiva es mía] pusiste junto a mí me dio el fruto y yo comí" (comparar Gn 2,16-17 y 3,9-12).

En la misma Biblia y a través de la historia de la interpretación bíblica Eva ha sido totalmente denigrada al ser considerada como la única responsable de la grave situación actual de la humanidad: ella fue quien introdujo el pecado en el mundo. Muchas teólogas actuales

no la juzgan como un carácter débil, por lo menos no más débil que Adán. Ella actuó así porque quería obtener conocimiento. Preguntan por qué Adán, "que estaba con ella", a través de la conversación con la serpiente (Gn 3,7), comió del fruto sin ni siquiera acordarse de la orden que Dios personalmente le había dado antes de que Eva fuera creada. Adán, el "sexo fuerte", simplemente cogió el fruto y comió sin hacer ninguna objeción. Es más, sólo *después* de haber comido, se les abrieron los ojos a los dos. Cuando Dios intervino para juzgar la situación, consideró que Adán era más responsable del pecado que Eva. Por consiguiente, el castigo de Adán le afectó no sólo a él mismo sino también a la tierra: "maldito será el suelo por causa tuya" (Gn 3,17-18), mientras el castigo de la mujer sólo le afectó a ella personalmente: dolor al dar a luz y sujeción a su marido. El pecado y el castigo de Adán, no el de la mujer, trajo desgracia a toda la tierra. Hoy día los varones, especialmente los maridos, no pueden negar la responsabilidad de sus acciones o la responsabilidad en el destino de sus familias y nación. Acusar a las mujeres de los errores de los varones es deshumanizar a los varones.

En segundo lugar, se observa que allí donde se recuerda a las mujeres, la mayoría de las veces se las recuerda peyorativamente, como ramerías o prostitutas (Rajab, Jos 2,1), tentadoras (la esposa de Putifar, Gn 39,7-20), o personajes viciosos (Jezabel, 1R 21,4-16). Rameiras, prostitutas o esposas infieles también se utilizan con frecuencia como modelo para describir la infidelidad de Israel (p.ej., Os 2) y de los imperios paganos y malvados (p.ej., Babilonia, Ap 17; cf. Is 23,17; Jer 51,13; Ez 16,23). Esta estereotipificación de la "Palabra de Dios" sirvió para promover y consolidar la actitud negativa hacia las mujeres en las culturas respectivas, en la iglesia y en la sociedad en modo

general; estas culturas han promovido lo mismo a lo largo de los siglos en los lectores de la Biblia, hombres y mujeres, en la Iglesia y en la sociedad. La influencia de la Biblia en cuanto a la actitud hacia las mujeres nos se limita a las tradiciones judía, cristiana y musulmana, "los pueblos del libro". Se extiende a todas las culturas, puesto que Santiago afirma en el Concilio de Jerusalén: "Moisés siempre ha tenido sus predicadores en cada ciudad" (Hch 15,21). Las influencias de la Biblia en las culturas del mundo a través del arte, canciones, historias, novelas y otras formas de comunicación no pueden ser infravaloradas.

En tercer lugar, se constata que incluso los papeles positivos desempeñados por las mujeres, que pueden compararse favorablemente con aquellos de los varones, a menudo son minimizados o se les priva de su completo significado. Podríamos comparar las teofanías de Hagar (Gn 16,6-16; 21,8-20) con las de Abraham (12,1-7; 13,14-18; 15,1-21). Poco esfuerzo se ha hecho para sacar a la luz el significado teológico de las primeras en comparación con las segundas. En el Nuevo Testamento, cuando la palabra griega *diakonos* se usa para un varón, se traduce "diácono"; cuando se usa para una mujer, se traduce "servidora". Otro ejemplo clave es la confesión de Marta en Jn 11,27, que a su manera es paralela de la de Pedro en Mt 16,17. Mientras Pedro ha sido honrado por su confesión y por la promesa que le acompaña, la confesión de Marta apenas se percibe de la misma manera. Sin embargo, en el Evangelio de Juan, Marta es la portavoz de la fe en la que se basa el evangelio entero y el único motivo por el cual éste se escribió, principalmente para inducir a los lectores a "creer que Jesús es el Cristo el Hijo de Dios". Si creen esto podrán encontrar vida en su nombre (comparar Jn 29,30-31 y 11,27). La



unción de Jesús por la mujer anónima en casa de Simón el leproso (Mt 26,1-13; Mc 14,3-9) y por María de Betania (Jn 12,1-8) unos días antes de la Pasión juega un papel muy significativo en los acontecimientos de la Pasión. En el primer caso Jesús declara que la unción debería celebrarse en "memoria de" la mujer y en el otro interpreta la

que de ella salieron siete demonios (Lc 8,2), pero la posesión diabólica no es sinónimo de prostitución. El endemoniado de Gerasa (Mc 5,1-20) estaba poseído por una legión de espíritus impuros y, sin embargo, nadie piensa que él fuera un hombre que se prostituía. En los evangelios y la cultura de la época, se la llama María de Magdala (según su lugar de origen) así como a José de Arimatea, por ejemplo, se le llama por su lugar de origen, y también a Jesús de Nazaret o Pablo de Tarso. En el episodio de Jn 8,1-11, donde una mujer es sorprendida en adulterio, lo cual implica que con ella también fue sorprendido el varón, solamente la mujer está a punto de ser apedreada. Por eso, la llevan ante Jesús. En Nm 12 ambos, Aarón

y María, se rebelan contra Moisés, pero María es la única que recibe el castigo. El lector podría encontrar otros ejemplos de injusticia o de actitudes discriminatorias, condicionadas por la cultura, en contra de las mujeres en la Biblia.

En cuarto lugar, se observa que las mujeres no son muy visibles en la Biblia si las comparamos con los varones. Incluso cuando están presentes, son marginadas. Lc 8,1-3 cuenta cómo muchas mujeres seguían a Jesús cuando él atravesaba la región de Galilea enseñando en ciudades y pueblos, para luego dirigirse a Jerusalén. Aunque se mencione a los discípulos varones en el camino hacia Jerusalén, nada se dice de las mujeres hasta el final de la vida pública de Jesús (en el Calvario y en la resurrección), donde de nuevo se las menciona, casi de pasada, como las mujeres que habían acompañado a Jesús desde Galilea (Lc 23,49; 24,10; Mt 27,55-

56; Mc 15,40-41). Estas mujeres emergen como las primeras testigos de la Resurrección. Ellas saben donde encontrar a los discípulos que estaban escondidos con las puertas cerradas, para darles la buena noticia. La implicación de todo esto es que las mujeres estaban presentes al lado de Jesús a lo largo de su ministerio público hasta los acontecimientos de la Pasión y Resurrección. La creencia de que las mujeres no estaban presentes en la Última Cena tienen que ser revisada a la luz de esta evidencia evangélica.

El papel de las mujeres en la vida y el ministerio de Jesús es un ámbito donde el punto de vista de Dios emerge diferenciado totalmente del punto de vista humano. Aunque culturalmente el testimonio de las mujeres no tenía validez legal, pues las mujeres eran tratadas como menores de edad junto con los niños, Jesús actuó en contra de la cultura cuando hizo de las mujeres las primeras testigos de su Resurrección (Mt 28,9-10 y Lc 24,1-12) y designó a María Magdalena como la portadora de su mensaje de resurrección (Jn 21,17). No sólo María Magdalena, sino las mujeres testigos de la Resurrección pueden ser llamadas "apóstol de los apóstoles"; Jesús las envió en grupo en Mt 28,10. Incluso entonces los discípulos varones, todavía actuando según los esquemas de su cultura patriarcal, no las creyeron. El hecho de que se negaran a creer a las mujeres cuando proclamaron la Resurrección de Jesús fue una respuesta cultural, no del evangelio. Jesús regañó a los discípulos por no haber creído a aquéllas que le habían visto (Mt 16,9-14). Aunque más tarde Jesús se apareció a Pedro, no resulta que alguien hubiera dudado de la información de Pedro. La narración de Pablo sobre las apariciones del Resucitado (1 Co 15,3-8) ignora por completo las apariciones a las mujeres, las primeras testigos de la Resurrección.

## Somos conscientes de nuestros prejuicios causados por una gran variedad de condicionamientos culturales, pero seguimos adelante hasta conseguir nuestra humanidad completa

unción como preparación de su cuerpo para la sepultura. Él mismo se inspira en la unción de Betania para hacer lo mismo con sus discípulos en la Última Cena, pocos días después. Sin embargo, estos acontecimientos no han sido reconocidos tal como merecen. María de Betania ni siquiera tiene un status de "memorial" en el calendario litúrgico de la Iglesia, ni tampoco la mujer anónima.

Las interpretaciones de la Biblia basadas en una concepción y cultura patriarcal contribuyen a minimizar las únicas aportaciones de las mujeres en la Biblia. Diversamente, los pecados de las mujeres, reales o imaginarios, son enfatizados, mientras que los de los varones se pasan por alto. A María Magdalena se la ha etiquetado de prostituta y ha pasado a la historia con esta etiqueta indeleble, a pesar de que ningún evangelio la relaciona con la prostitución. Sólo Lucas nos dice



En quinto lugar, es de notar que el modo de tratar a las mujeres en la Biblia afecta al modo de tratar al Dios trinitario. Si Dios creó al ser humano varón y hembra a su imagen y semejanza, entonces algo de la mujer necesariamente tiene que representar a Dios. Si la mujer queda desprovista de su semejanza con Dios, la humanidad empobrece su comprensión de Dios y la maneja mediante la cual Dios se relaciona con nosotros. Una imagen clave es la maternidad de Dios, una imagen muy viva en el Antiguo Testamento, en pasajes como Os 11,8-9 e Is 49,14-15. La misma Sabiduría aparece como la consorte de Dios, a través de la cual el mundo fue creado (ver Pr 8,22-31; Sb 6,12-21; 7,22-30). En el Nuevo Testamento la Sabiduría se identifica con Jesús y con el Espíritu Santo, el principio de la nueva creación. El nombre de Eva, nombre que le dio Adán después de la caída significa "madre de todos los vivientes" (Gn 3,20). La mujer se parece a Dios en cuanto lleva, alimenta y preserva la vida, muestra misericordia y ama a aquellos que no merecen ser amados (como los maridos abusadores o los hijos ingratos). La Palabra hebrea que designa la misericordia deriva de la misma raíz que la palabra vientre. El vientre de Dios es la misericordia de Dios. Empobrecemos nuestro conocimiento de Dios al tratarlo sólo como Señor, guerrero valiente y rey poderoso.

El estudio realizado apenas hace justicia a la compleja cuestión de las mujeres en la Biblia. Los/las estudiosos/as adoptan muchas maneras diferentes para abordarlo. Estos acercamientos intentan despertar la conciencia sobre el hecho de que el patriarcado es el punto de vista más generalizado desde donde la Biblia ha sido escrita e interpretada durante siglos, es el punto de vista desde donde se han contemplado hombres y mujeres. Cualquiera que sea la forma de estos estudios, su objetivo es ofrecer

una visión equilibrada de los hombres y las mujeres en la Biblia y ayudar a la humanidad a llegar hasta la verdad cristológica que por sí sola puede hacer libre a la humanidad entera, de modo que pueda permanecer en la casa de Dios como hijos de Dios (cf. Jn 8,31-36).

### Ejercicios prácticos

El lector o la lectora necesita descubrir personalmente la presencia y la aportación de las mujeres en la Biblia, para que esta discusión pueda ser de provecho para cada persona en particular. Una manera para conseguir este objetivo es que cada uno haga su propia lista de mujeres en la Biblia (una especie de inventario) para poder contemplar lo que las mujeres hacen y detectar las influencias que hay en la manera de presentarlas. Por ejemplo, hay discípulas de Jesús, profetisas (Hch 21,10), mujeres que trabajan en la iglesia (Rm 16,1-16), predicadoras de la palabra (Hch 18,1-4; 19,24-28; Flp 4,1-3), pastoras en sus iglesias domésticas (Hch 12,12; 16,11-15.40; Rm 16,3-5); mujeres con vocaciones especiales (Hch 9,36-43) y una famosa diaconisa (Rm 16,1-2). Esta lista hace visibles a las mujeres en la Biblia, al menos para un uso personal. El ejercicio sorprende a causa del número de mujeres mencionadas en la Biblia. Esto podría ser un proyecto para un estudio en grupo o individual, en el que los resultados más tarde se podrían compartir en grupos y con los amigos. La manera cómo se clasifica a las mujeres podría ser un indicador del concepto que se tiene de ellas. Algunos miembros del grupo de estudio podrían actuar como espejo de otros miembros para ver si la propia idea sobre las mujeres en la Biblia proviene de la cultura o de Dios. Para que esta acción sea evangélica, el lector o la lectora puede preguntarse si lo que se dice de las mujeres en cualquier otra ocasión puede ser atribuido a

Dios o a Jesús. Si la respuesta es negativa, esta toma de conciencia debería ser un desafío para revisar la propia idea sobre las mujeres.

Una vez completada la lista, se invita al lector o a la lectora a leer cada historia con sentido crítico en su contexto bíblico respectivo. Este contexto total es de gran importancia, si se desea sacar un significado más completo de las historias. El lector o la lectora también debería escuchar estas historias a la luz de su fe cristiana. El evangelio es esencialmente un mensaje de liberación para los pobres y oprimidos, liberación de todas las fuerzas deshumanizadoras y que llevan a la muerte. En este respecto, Jesús mismo es el evangelio por excelencia y los cuatro evangelios no agotan los límites de su persona como evangelio de Dios. Entonces hay que descubrir dónde está la buena noticia en las historias de las mujeres bíblicas, o dónde se distingue la voz de Dios de las voces y puntos de vista humanos condicionados por la cultura. Este discernimiento es necesario porque, como hemos dicho antes, la Biblia es la Palabra de Dios expresada en unos lenguajes y unas culturas humanos y limitados en un determinado período de la historia. Así, el lector o la lectora toma conciencia no sólo de que las dimensiones culturales de la Biblia son limitadas sino también de sus propios condicionamientos culturales.

### Claves para los ejercicios

#### Antiguo Testamento

Al compilar y leer críticamente la lista de mujeres bíblicas, el lector o la lectora puede concentrarse en los períodos clave de la historia bíblica. Eva, mencionada anteriormente, pertenece a la prehistoria bíblica. En la historia de los patriarcas y matriarcas, Dios confía en las mujeres tanto, y quizás aún más que a sus maridos, en cuanto al futuro de sus hijos; ellas responden en forma



correspondiente. Esto se da en el caso de Sara, cuando trata de asegurar la herencia para Isaac pasando por encima de Ismael, el primogénito de Abraham nacido de Hagar, la esclava egipcia (Gn 21,1-20). Nosotros no pretendemos perdonar la injusticia hecha a Hagar e Ismael en la historia, sino que solamente estamos mirando los acontecimientos desde el punto de vista de Sara. Muchos padres y madres de hoy probablemente harían lo mismo por sus hijos. En la historia, Dios se pone de parte de Sara sin abandonar a Hagar. Irónicamente en Ga 4, Hagar se convierte en el símbolo de Israel.

Lo mismo se puede decir de Rebeca (Gn 27). Tradicionalmente a Rebeca se la ha presentado como una mujer de carácter débil, culpable del "pecado de engaño". Sin embargo, su "engaño" quizás no es diferente del de Abraham cuando en Egipto hizo pasar a Sara por su hermana para salvarse del peligro de muerte y se hizo rico a costa de ella, para castigo de los inocentes egipcios (Gn 12,10-20). En esta historia Dios no castigó a Abraham por su engaño sino a los egipcios que actuaron ignorando la verdadera relación entre Abraham y Sara. Además, en el caso de Rebeca, incluso antes de que nacieran Esaú y Jacob, Dios le dijo que dos naciones lucharían en su vientre y que la más joven vencería a la más mayor (Gn 25,19-26). Cuando ella, lógicamente, tomó sus medidas para asegurar que Jacob recibiera la bendición de su padre – algo importantísimo para el futuro del hijo según la cultura de la época –, ella estaba cooperando con Dios a su manera para asegurar que la bendición de Isaac cayera sobre el hijo designado por Dios como 'leader' ya antes de su nacimiento. En la ética cultural de la época, conseguir burlar al vecino para asegurarse una bendición era un signo de astucia. Ocurre lo mismo cuando el mismo Jacob se burla de Labán, su suegro, en la cuestión del ganado que tenía

manchas en la piel (Gn 30,32-43). El mismo nombre de Jacob parece que significa mentiroso o sustituto (cf. Gn 27,36; Os 12,4). A menudo en las interpretaciones de estos pasajes se enfatiza el "engaño" de Rebeca, mientras que las acciones paralelas de los patriarcas pasan desapercibidas.

Aunque la mujer de Lot fue desobediente (Gn 19,17.23-26), hoy en día hay quienes simpatizan con ella. Se preguntan cómo ella, mujer y madre, podría haber caminado sin mirar hacia atrás, mientras una ciudad entera estaba ardiendo. Su corazón de madre y su instinto de mujer eran demasiado fuertes para mantener esa dureza de corazón. Además, no se puede decir que Lot y su familia fueran menos pecadores que aquéllos que fueron consumidos por el fuego. Dios les salvó la vida a causa de Abraham (Gn 19,29). Al mirar hacia atrás y quedar convertida en una estatua de sal, la mujer de Lot compartió el destino del pueblo hasta el final. Nos acordamos de un hecho actual: de algunos extranjeros nacionalizados que vive en el país y que, cuando hay guerra, inmediatamente son evacuados por su misma gente, en lugar de permanecer y ayudar al pueblo en la desgracia. Lot y su familia eran extranjeros en Sodoma y Gomorra. Además, en toda la historia la imagen que aparece de Dios es muy pobre, si la comparamos con el Dios de Jesucristo. Este Dios dejaría las noventa y nueve ovejas en el desierto para ir en busca de la oveja perdida (Lc 15,4-7). Como un padre pródigo, organiza un banquete de primera clase para celebrar el regreso de su hijo perdido cuya única razón para volver es la necesidad de comer (Lc 15,11-32).

En el Éxodo, las comadronas egipcias, la madre de Moisés, su hermana y la hija del faraón (Ex 1,15-2,10), y más tarde la esposa de Moisés (Ex 2,16-22; 4,24-26), juegan un papel indispensable para

salvarle la vida. Sin el esfuerzo común y el trabajo de equipo de estas ilustres mujeres, Moisés nunca hubiera sobrevivido cuando niño, y más tarde no hubiera sido salvado por Dios. Pero, gracias a ellas, llegó a ser una gran figura en la historia judía y el profeta más grande del Antiguo Testamento, a quien Dios habló "cara a cara", no por medio de sueños y visiones (Nm 12,6-8). Legalmente o por adopción, Moisés fue a todos los efectos hijo de la hija del faraón; ella le puso el nombre (Ex 2,10), un gran nombre en la historia bíblica. De hecho, la Biblia como libro debe su origen a la misión de Moisés: liberar a Israel de la esclavitud de Egipto. Puesto que la hija del faraón era africana, Moisés es legalmente (por adopción) el hijo de una noble dama africana.

En tiempo de los Jueces, Débora (Jc 4,4-10) surge como jueza en Israel, cuando ya no quedaba ninguna esperanza de sobrevivir. Era una profetisa (la portavoz de Dios) y una 'leader' política con mucho éxito, incluso una 'leader' militar (4,10) en Israel. Las mujeres que aspiran a participar en la política civil podrían estudiarla en su papel de 'leader' e inspirarse en su persona. Los varones a los que no les gusta que las mujeres participen en la política podrían recordar que en una cultura tan fuertemente patriarcal como la cultura judía de la Biblia, una mujer gobernó Israel y los hombres la siguieron. En nuestros días la mayoría de primeras ministras paradójicamente provienen de países considerados muy patriarcales (Indira Gandhi, Benazir Bhutto y Golda Meir).

Rut es una esposa fiel que no permite que la muerte la separe de la familia de su marido. Todavía más importante, ella es un destacado ejemplo de una fe y un amor que trascienden todas las barreras tribales, éticas, religiosas y nacionales. Por su fe y su compromiso con su suegra, merece ser una antepa-



sada de Jesús, una de las pocas mujeres mencionadas en la genealogía de Mateo (cf. Mt 1,5). Estas mujeres dan a los gentiles un puesto como antepasados de Jesús, cuando esta ascendencia se considera por elección, no por creación. Porque, mientras Lucas traza el linaje de Jesús hasta Adán, Mateo lo limita al pueblo escogido, cuyos progenitores son Abraham y Sara. A pesar de esta limitación, al incluir a las mujeres gentiles, la genealogía de Jesús también incluye a los gentiles a través de su presencia y mediación.

En el período monárquico, Jezabel y las mujeres de Salomón son retenidas responsables de las malas acciones de sus maridos. Es de todos conocido el tópico de que el corazón de Salomón se apartó de Dios a causa de sus mujeres extranjeras. Sin embargo, él se casó con ellas, no al contrario. ¿Cómo pudo Salomón, perteneciente al sexo y a la raza fuertes, dejarse llevar por "el sexo débil" y por "una raza inferior"? El lector atento (o la lectora atenta) se dará cuenta de las muchas inconsistencias que hay en estas historias sobre los roles y las capacidades de las mujeres y la tendencia a exonerar a los hombres de la responsabilidad de sus acciones y a hacer responsables de ellas a las mujeres. Sin embargo, la Escritura nos dice que Dios no es parcial en sus juicios (cf. Rm 2,11; Sal 62,12).

En el período después del Exilio, mientras Israel luchaba por sobrevivir y conseguir su identidad nacional, surgieron Judit y Ester. Judit, una viuda, arriesgó la vida para salvar a su nación cuando estaba asediada y casi exterminada por el enemigo. Ella se dirigió al campo del enemigo y cortó la cabeza a Holofernes, el capitán del ejército; luego condujo a su gente a la victoria y los guió en una procesión triunfal en Jerusalén. Su historia y la de Ester pueden inspirar a las mujeres en dificultad a llevar a

cabo acciones arriesgadas para liberar a sus naciones "en dificultad". La oración de Ester es un buen ejemplo de "oración en la acción y acción en la oración". Ella no solamente pide a Dios que salve a su pueblo, sino que también le pide que le consiga armas y que la utilice como un instrumento de liberación para su pueblo en presencia del rey. Dios respondió a sus súplicas con creces.

En esta historia, sin embargo, se puede apreciar perfectamente lo que el patriarcado significa. Ester fue dada en matrimonio a un extranjero, aunque la ley prohibía una tal unión. De este modo, ella es utilizada en contra de sí misma. Segundo, ella es utilizada en contra de la reina Vasthi, su predecesora. Vasthi se negó a que el rey la exhibiera junto con sus objetos de oro y sus tesoros para entretenimiento de sus nobles y, por consiguiente, fue destronada. Los cortesanos del rey tuvieron miedo de que su acción pudiera contribuir a que las mujeres se emanciparan del dominio de sus maridos y por eso tomaron eficaces medidas para ponerla fuera de juego quitándole la corona real. Este miedo recuerda el miedo del faraón que intentó oprimir a los hebreos, para que no escaparan del país. Su acción causó el efecto contrario.

Aunque Vasthi parece haber perdido el caso, todavía hoy la historia justifica su acción, no sólo porque las biblistas la han descubierto, sino porque la declaración universal de los derechos humanos prohíbe a una persona tratar a otra como si fuera propiedad suya. La temida emancipación de las mujeres continúa y ya no es posible detenerla. La reina Vasthi respetó su dignidad de ser humano al negarse a que su marido la tratara como una muñeca de exhibición. Hoy Vasthi sería considerada como una pionera de la liberación de las mujeres, anticipándose a su época. Las mujeres necesitan ser cons-

cientes de cómo ellas pueden ser utilizadas en contra de sus propios intereses en nombre de Dios. Hombres y mujeres pueden reflexionar sobre si entre ellos se respetan debidamente como personas creadas a imagen y semejanza de Dios, y recreadas en Cristo. El respeto de los derechos humanos prohíbe que una persona trate a otra como si fuera propiedad suya. Porque en Cristo todos somos propiedad de Dios (cf. 1 Co 3,23; 6,15-20).

La mujer de Job (Jb 2,9-10) pertenece al período de la literatura sapiencial. Ella le echa en cara a Job su comportamiento y esto hay que interpretarlo en contra de las posiciones de los tres amigos de Job e incluso en contra de Job mismo, cuando maldice el día en que nació y regaña a Dios por tratarlo injustamente. El punto crucial de la historia es que "toda carne" es inadecuada para ayudarnos en los momentos de prueba, aun cuando esta carne sea nuestra familia, nuestros amigos o incluso nuestra valoración humana de la situación. La infinita sabiduría de Dios nos mueve a aceptar humildemente su voluntad y, mientras esperamos confiadamente en la eterna bondad de Dios que con toda certeza vendrá, sólo la fe puede ayudarnos a través de las pruebas y tentaciones que salen a nuestro paso. Sólo la fe en Dios puede darnos la victoria sobre todas las pruebas de nuestra vida. Personalmente Job descubrió esta verdad al final de la historia (cf. Jb 42,1-6).

### Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento narra mínimamente las buenas acciones de las mujeres. En la interpretación de los textos, las secciones que más se recuerdan y se tienen en cuenta son solamente las secciones culturalmente condicionadas que prohíben a las mujeres su participación en la vida de la Iglesia (cf. 1 Co 11,3-16; 14,33b-36; 1 Tm 2,9-25; 5,3-16; Ef 5,22-24; 1 Petr 3,1-6; Tt 2,3-5).



Las mujeres que más se recuerdan en la vida pública de Jesús son principalmente las pecadoras, la mujer en la casa de Simón el fariseo (Lc 7,36-50), la mujer adúltera (Jn 6,1-11) y la mujer samaritana con su historia matrimonial (Jn 4,16-20).

La fuerza de "la mujer que era una pecadora" radica en su valentía para arrepentirse. El evangelio no habla del arrepentimiento de los hombres con los cuales ella "vivía ligeramente". Como pecadora arrepentida, mostró que era una mujer de carácter fuerte, cuando se enfrentó al odio de Simón el fariseo e ignoró los prejuicios humanos y culturales para acercarse a Jesús públicamente en busca de su perdón. Jesús la alabó públicamente por ser una mujer que había amado mucho, porque tenía conciencia de que sus muchos pecados le habían sido perdonados. Equivocarse es humano, pero admitir el propio error, sin hablar de pecado, es divino. Se necesita fuerza espiritual para arrepentirse. La mujer mostró la fuerza moral que sólo puede venir de Dios, una fuerza moral que muchos de nosotros, hombres y mujeres, hoy día no tenemos.

La prostitución funciona porque hombres y mujeres participan en ello. Si no hubiera hombres que pagaran por "los servicios", no habría prostitutas. Un hombre que va de mujer en mujer un día tras otro, ofreciendo dinero por los así llamados servicios, es tan prostituta como una mujer que hace lo mismo, quizás incluso para ganar un sueldo y alimentar a sus hijos. Jesús era muy consciente de esta co-participación en el pecado cuando en Jn 8,7, pidió a los varones que habían sorprendido a la mujer en adulterio, que fueran los primeros en echar un piedra a la mujer, si es que estaban libres de pecado. La narración cuenta que todos "se fueron uno a uno empezando por los más ancianos". Como cristianos, tenemos que recordar el juicio de Cristo al leer estas historias. Dios

es imparcial (Rm 2,11). Además, Jesús fue puesto a prueba por medio de la mujer. En un caso opuesto, la Iglesia utiliza a Susana como símbolo de Jesús inocente y condenado a muerte en la semana santa.

La colaboración de las mujeres con Dios a la hora de dar y promover la vida adquiere fama en el Nuevo Testamento. En el acontecimiento más importante de la historia humana, la Encarnación, Dios escoge a unas mujeres, María de Nazaret e Isabel, como colaboradoras de este acontecimiento. La historia de la Anunciación va seguida de la Visitación. María, la madre de Jesús, es la primera en conocer este hecho y en ser su único agente, luego lo sabrá Isabel en la Visitación. María no solamente crió a Jesús, como algunos subrayarían hoy. Madres adoptivas y niñeras crían unos hijos que ellas no han dado a luz. María fue la "madre de Jesús" biológica, por el poder del Espíritu Santo. El evangelio de Juan subraya con insistencia la maternidad física de María llamándola "la madre de Jesús" (Jn 2,1-12; 19,25). Su grandeza radica en el hecho de que ella creyó que podía ser madre sin la relación humana requerida para el caso. Isabel, otra mujer, fue la primera en reconocer y alabar su fe en lo humanamente imposible. Al aceptar ser la madre de Jesús, María también aceptó el compartir el destino de este Hijo de Dios, una piedra de contradicción para que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones (Lc 2,34-35).

María la Madre de Jesús no fue solamente una mujer de gran fe. Fue la primera evangelizadora mucho antes de la mujer samaritana (Jn 4,27-30.39-43). Lo primero que hizo fue llevar la Buena Nueva de Jesús a su prima Isabel. Leemos en Is 52,7: "Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae buenas nuevas, que anuncia salvación..." Los pies de María corrieron por la

montañosa región de Galilea hacia la montañosa región de Judea, para llevar la buena noticia a su prima Isabel y a su niño que todavía no había nacido, Juan el Bautista. El niño saltó de alegría en su vientre, mostrando que la noticia que María trajo era realmente una Buena Noticia. El ejemplo de María nos desafía a nosotros como hermanos, hermanas y madre de Jesús (Lc 8,19-21; cf. Mt 13,18-23; Mc 3,34-35) a vivir de acuerdo con nuestra vocación cristiana como aquéllos que escuchan la Palabra de Dios, la ponen en práctica y la proclaman a los demás.

Este estudio ha sido apenas una introducción al rico, complejo y muy desafiante tema de las mujeres en la Biblia. Su principal objetivo ha sido invitar al lector / a la lectora a identificar, leer y releer las historias de mujeres en la Biblia con ojos nuevos, oídos nuevos y corazón nuevo. La persona que lo haga, hará crecer un amor genuino y una gratitud hacia Dios gracias a la presencia singular y las aportaciones de las mujeres en la Biblia. Son, de hecho, las colaboradoras de Dios. Sin ellas no habría existido Moisés, guía del pueblo elegido en el Antiguo Testamento, ni Jesús, el Hijo de Dios, Hijo de María y el Salvador del Mundo (Jn 4,42).

Que el Espíritu Santo el único que nos guía hacia la verdad completa, guíe al lector / a la lectora en su lectura de las historias bíblicas sobre las mujeres con la mente de Cristo. Que inspire al lector / a la lectora a compilar su propia antología basada en una comprensión renovada o llena del Espíritu de la auténtica verdad: en Cristo ya no hay "hombre y mujer", uno considerado superior por naturaleza y el otro inferior, sino que nosotros los que hemos sido bautizados en Cristo "somos una sola persona en Cristo" (Ga 3,28).

(Trad.: N. Calduch Benages) □

*Literatura para profundizar ver rúbrica "Libros y Materiales", p.30*



## Una experiencia de lectura bíblica desde las mujeres

MARIBEL PERTUZ

*La autora promueve y describe una hermenéutica bíblica desde la perspectiva de la mujer. Una lectura de este tipo descubre algo que ha caído en el olvido, hace fructificar el diálogo de las mujeres - y de cada lector- con la Biblia e intensifica el conocimiento de los roles, clichés y tradiciones exclusivistas. Por consiguiente, es una lectura que corresponde sobre todo a un encuentro contextual con la Biblia, principalmente a un encuentro que toma en cuenta el contexto de la mujer. Una lectura de la Biblia desde la perspectiva de la mujer puede conferir a los textos bíblicos una fuerza teológica y espiritual nueva, tanto para las mujeres como para los hombres.*

*Maribel Pertuz pertenece a una congregación religiosa que trabaja con los obreros en Colombia y es miembro de un grupo de mujeres que leen la Biblia en grupo.*

Estamos dando pasos hacia una nueva lectura bíblica desde las mujeres en América Latina y el Caribe que recrea y desafía las relaciones de género, de ecumenismo y plantea nuevas concepciones a nivel de la teología, de la espiritualidad, la eclesiología.

En el documento *La Interpretación de la Biblia en la Iglesia*, la Pontificia Comisión Bíblica reconoce los aportes positivos de esta hermenéutica y ve con satisfacción el creciente número de mujeres exégetas que están contribuyendo a la interpretación de las Escrituras con

puntos de vista penetrantes y nuevos, poniendo de relieve aspectos que habían sido olvidados. Entre los muchos aportes de la exégesis feminista, se destaca una comprensión profunda de la imagen de Dios en cuanto concierne al Antiguo Testamento; una comprensión que se aleja de la mentalidad patriarcal. Otro aporte de esta lectura que despierta simpatía, a pesar de algunos temores y reservas, es el cuestionamiento al poder de la Iglesia, por la postura crítica que se asume en esta nueva manera de encuentro con la Biblia. En muchos lugares, el diálogo de las mujeres con la Biblia es cada vez más fructífero y genera vida nueva, tal como sucedió en el encuentro de María e Isabel.

### Una lectura desde la perspectiva de las mujeres

Esta lectura se hace con ojos de mujer, no como acción masculina y patriarcal sino recuperando los roles alternativos y analizando la presencia de las mujeres en la Biblia. Esto permite sacar a la luz las relaciones que aparecen allí estructuradas y construir nuevos textos, orientados hacia nuevas relaciones. Esta identidad de género tiene que ver también con el poder y la política, porque cada cultura construye patrones socioculturales identificados con la identidad del varón o de la mujer, con el objetivo de legitimar el tipo de relaciones sociales, para que el varón o la mujer aprendan a situarse en la sociedad jerárquica, generando un determinado tipo de relaciones sociales. Por eso tratamos de desvelar en los textos de la Biblia los rasgos de la cultura patriarcal.

### Partimos de las experiencias, de la realidad de las mujeres

Esta hermenéutica es universal, para todas y todos, pero también desde personas muy definidas: las mujeres empobrecidas de América



Latina y el Caribe, con sus historias y sus vidas.

Esta lectura tiene muy en cuenta las experiencias de las mujeres en las luchas por la liberación del sexismo, del racismo y de la pobreza. Antes de leer el texto leemos la vida, nuestras experiencias de fe, nuestras historias personales, nuestro sentir como mujeres frente a la sociedad, frente a la Iglesia y a la misma Biblia. Este verso de Ute Seibert es bastante elocuente: "presencia de mujeres víctimas, cómplices y también victimarias; presentes en nuestra lectura de los textos sagrados, reclamando su derecho a encontrar allí, no más piedras sino finalmente, pan."

También leemos la Biblia desde nuestro cuerpos, nuestros sentidos, donde están incluidos el dolor, el placer, luchas silenciosas, fiestas, rutinas, creatividad, cargas y sueños. Las mujeres leemos la Biblia con tenacidad, con firmeza, con sabiduría y placer para encontrar allí en los textos una fecundidad liberadora.

Leer la Biblia desde el cuerpo, el intelecto, las entrañas y el corazón de las mujeres, significa rescatar muchos espacios olvidados para la interpretación. Dar prioridad a algunas facetas de la vida que fueron colocadas en segundo plano, porque durante siglos sólo los hombres hablaron sobre la Biblia.

#### **Una lectura desde la sospecha**

Esta lectura es arriesgada, crítica. Puede parecer atrevida por los reclamos, por dudar de muchas interpretaciones tradicionales, por recuperar lo que habíamos descuidado y perdido, por descubrir la experiencia de Dios desde lo femenino. Es rescatar la moneda perdida de la que habla el evangelio, y que está escondida en el conjunto de la Biblia y en los caminos de la tradición.

La hermenéutica de la sospecha hace buscar la realidad y la presen-

cia de las mujeres por detrás de las palabras, porque nuestra lectura debe nombrar y hacer explícita a la mujer.

#### **Una lectura a partir de las historias de las mujeres**

Necesitamos recuperar la memoria del sufrimiento, de la exclusión, pero también de la resistencia y de la lucha de las mujeres bíblicas, para posibilitar la solidaridad universal entre las mujeres del pasado, del presente y del futuro. Tenemos en cuenta los contextos históricos en que se dieron los hechos bíblicos y en los que se generó esta literatura, con atención especial a las relaciones de género y de poder.

#### **Desde la deconstrucción y la reconstrucción**

Rescatamos el lenguaje femenino, desciframos la carga simbólica que hay detrás de él, detectamos los rasgos patriarcales, nos apropiamos de la estructura del texto, del movimiento de las palabras, de los personajes, de las relaciones y acciones dentro del mismo y de las oposiciones. Se recrean los textos con nuevos elementos de hoy; se proponen nuevos métodos que den al texto sentido de lo humano, de la integración de la personas y de la liberación.

#### **Desde la teología y espiritualidad femenina**

Es importante descubrir el significado teológico de los textos, su fuerza para las comunidades cristianas y para las mujeres hoy. Analizar la función de los textos en la cultura patriarcal actual y preguntarnos de qué manera pueden ser buena noticia para todos y todas.

La revelación es buena nueva que, por ser concreta y dinámica, no se limita al texto sino al encuentro de la palabra liberadora de Dios que procede de la historia cotidiana de las mujeres, de las comunidades,

de los niños, de las niñas y de los distintos pueblos con sus culturas y tradiciones religiosas. De allí la importancia de discernir en la revelación contextualizada, cuáles elementos son particulares al contexto original del texto y cuáles expresan principios válidos para otros contextos.

#### **Desde las celebraciones**

Finalmente, actualizamos creativamente los textos, sintiéndonos parte importante de la historia bíblica a través de la recreación, de la fiesta, del regocijo, de la danza, del canto, del drama y de las celebraciones.

La Biblia leída desde esta perspectiva, genera dimensiones teológicas que alimentan nuestra espiritualidad de mujeres, fortalece nuestras luchas y nuestros procesos organizativos.

Por todo esto, celebramos que la Biblia se convierta en otra realidad para las mujeres y vaya transformando nuestras vidas, nos fortalezca y anime, nos de luces para crear nuevas alternativas de esperanza en nuestro pueblo.

□



## Los paralelismos hombres-mujeres en la obra de Lucas

JOSEPH STRICHER

*"Es evidente que a Lucas le gusta utilizar parejas paralelas" y que "a menudo en la primera pareja juegan un papel los hombres y en la segunda pareja las mujeres" (Henry J. Cadbury, *The Making of Luke-Acts*, 1968, p. 233s. Cf. también R. Morgenthaler, *Die lukanische Geschichtsschreibung als Zeugnis - Gestalt und Gehalt der Kunst des Lukas*, 1948). A partir de una lista de los principales ejemplos de parejas masculinas y femeninas, en el siguiente artículo Joseph Stricher llega a la conclusión de que Lucas testimonia un nuevo modo de relacionarse entre hombres y mujeres, que se basa en el ejemplo de Jesús de Nazaret. En su exposición traduce lo que Pablo formula de manera abstracta: «Ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer; ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús» (Ga 3,28).*

*El autor, P. Joseph Stricher, es director de *Évangile et Vie* en París y miembro del comité de redacción del boletín *Dei Verbum*.*

Lucas pone en escena numerosas figuras femeninas. Por eso, algunos autores lo consideran un autor feminista antes de tiempo. Otros, por el contrario, retienen que es uno de los autores más peligrosos para la causa femenina, porque confina a las mujeres en papeles secundarios y las convierte en criadas de los hombres.<sup>1</sup> Sin ánimo de resolver este debate, quisiera tratar la situación de las mujeres en la obra de Lucas. Para ello señalaré los numerosos paralelismos que se encuentran tanto en el tercer evangelio como en los Hechos de los Apóstoles. Son tan numerosos que no pueden ser fruto de la casualidad.

### En el evangelio de Lucas

El evangelio de Lucas empieza con un doble anuncio de nacimiento. El mismo Ángel del Señor anuncia a un hombre y a una mujer el nacimiento inverosímil de un niño. El anciano, funcionario del templo, pide un signo para creer. Obtiene el signo ... que consiste en quedarse mudo. Por su parte, la joven pregunta algunos detalles. Obtiene respuesta y se entera de que el Espíritu Santo la "cubrirá con su sombra" y que "el que va a nacer será santo y se llamará Hijo de Dios". La mujer se dirige entonces a la casa del mudo y habla. Lucas pone en su boca un auténtico resumen del Antiguo Testamento. La Palabra ha dejado el espacio sagrado del templo para irrumpir en un lugar profano, una casa.

El evangelio de la infancia termina en el templo de Jerusalén con una doble entrada de Jesús en el lugar santo; primero, entra como niño, luego como adolescente. En el mo-



mento de la presentación es acogido por Simeón, hombre inspirado por el Espíritu Santo, y por la profetisa Ana. Dos testigos, un hombre y una mujer, acogen a Jesús salvador. El hombre celebra al que es "luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel". La mujer se dirige "a los que esperaban la liberación de Jerusalén" (Lc 2,32.38). En presencia de Jesús, el templo vuelve a ser un lugar de la palabra. Una mujer, con igual título que un hombre, puede profetizar allí.

La última escena del evangelio de la infancia también tiene lugar en el templo. Allí José y María buscan y encuentran a Jesús, su hijo, que les dice: "¿No sabíais que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?" María es la portavoz de la pareja. Ella es también "la que guarda estos recuerdos en su corazón".

### Enseñanza de Jesús

En el evangelio de Lucas, cuando Jesús enseña, menciona a menudo personajes femeninos. Practica, por adelantado, lo que hoy llamamos un lenguaje inclusivo. Una rápida comparación sinóptica nos permite sacar a la luz esta característica lucana. En la parábola del criado fiel e infiel, Mateo describe el comportamiento de este último así: "Pero, si este criado se pone a golpear a sus compañeros..." (Mt 24,48-51). Lucas escribe: "Pero, si este criado se pone a golpear a los criados y a las criadas..." (Lc 12,45). Aunque aquí las criadas sólo aparezcan para recibir golpes, esto no deja de ser un signo que pone de manifiesto la atención de Lucas hacia las personas de ambos sexos. Las criadas no pasan desapercibidas, se las menciona por su nombre. "Nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o hacienda por mí y por el Evangelio..." (Mc 10,29). "Nadie que haya dejado casa, mujer, hermanos, padres o hijos por el Reino de Dios..." (Lc 18,29). "Quien ama a su padre o a su madre más que a mí no es digno

de mí; quien ama a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí", dice Jesús según el evangelio de Mateo (Mt 10,37). "Si alguno viene a mí sin preferirme a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas e incluso a su propia vida, no puede ser discípulo mío", dice Jesús según el evangelio de Lucas (Lc 14,26). No es necesario que nos detengamos aquí para comentar la aparente dureza de estas palabras, cuyo objetivo es hacer mella en el auditorio e insistir en la opción radical que Jesús espera de sus discípulos. Señalemos simplemente que Lucas se preocupa de colocar a la esposa en la lista de los seres queridos.

En el discurso inaugural en la sinagoga de Nazaret, Jesús afirma que las Escrituras se cumplen en su persona. Para indicar el universalismo de la salvación, cita el ejemplo de Elías y Eliseo cuando intervienen en favor de unos extranjeros: la viuda de Sarepta y Naamán el sirio, una mujer y un hombre (Lc 4,25-27). Después del sermón de las Bienaventuranzas, Jesús realiza lo que ha anunciado por medio de una curación a distancia respondiendo a la petición de un oficial pagano (como lo hizo Eliseo con Naamán) y resucitando al hijo único de la viuda de Naim que acababa de morir (como lo hizo Elías con la viuda de Sarepta).

En las parábolas de Lucas, es frecuente que los personajes puestos en escena sean personas de ambos sexos entre las que existe un perfecto paralelismo. Es el caso de la costurera y del viñador (Lc 5,36-38), del sembrador y la cocinera (Lc 13,18-21), del pastor que pierde una oveja y de la ama de casa que pierde una moneda (Lc 15,1-10). También se pueden encontrar afinidades entre el amigo inoportuno (Lc 11,5-8) y la viuda que reclama justicia (Lc 18,1-8). Dos ejemplos de "pesados" que acaban ganando el pleito y que ilustran la fuerza de la oración.

### Relatos de curaciones y salvación

Muchas curaciones de hombres o mujeres están narradas según el mismo modelo. Es el caso por ejemplo del hombre que tiene la mano derecha paralizada (Lc 6,6-11) y el de la mujer curvada (Lc 13,10-17). Los mismos elementos se encuentran en los dos relatos. El tiempo: un sábado; el lugar: una sinagoga. El hombre y la mujer están en la asamblea. No piden nada. Mediante su curación, Jesús trata de abrir los ojos de sus adversarios. Les habla de liberación. "Esta mujer es hija de Abraham", dice refiriéndose a la mujer curvada. "Él también es hijo de Abraham", dice de Zaqueo (Lc 19,9). Paridad perfecta la de esta formulación concerniente a dos personajes marginados a causa de su enfermedad física o moral. Paridad también en la reanimación de un joven (Lc 7,11-16) y de una joven (Lc 8,49-56). Paridad en fin en la frase "Tu fe te ha salvado" que marca cuatro encuentros de Jesús con personas en situación de desgracia: la pecadora en casa de Simón (Lc 7,36-50), la hemorroisa (Lc 8,43-48), el décimo leproso (Lc 17,11-19) y el ciego de Jericó (Lc 18,35-43). Dos mujeres y dos hombres. Los dos hombres se manifiestan públicamente. Presentan su desgracia ante Jesús. Las dos mujeres no hablan, pero se acercan a Jesús hasta tocarlo. Todos y todas entran en una situación nueva, una situación caracterizada por la paz con los demás y con Dios.

### Hombres y mujeres, discípulos de Jesús

Como los otros evangelistas, Lucas hace una lista de discípulos varones que siguen a Jesús (Lc 6,13-16). Pero igualmente hace una lista de mujeres que forman parte, también ellas, del círculo de Jesús (Lc 8,1-3). ¿Podemos hablar de mujeres-discípulas? Aquí Lucas no emplea esta palabra; la emplea, en



cambio, en los Hechos a propósito de Dorcas que acaba de morir y que recobra la vida por la intervención de Pedro: "Había en Joppe una mujer que era discípula".<sup>2</sup> Las mujeres del evangelio de Lucas sólo desempeñan el papel de criadas de Jesús y del grupo de los discípulos, de cantineras o, en el mejor de los casos, de mecenas, dicen ciertas críticas feministas. No es seguro que esta apreciación sea pertinente. Según el relato evangélico, estas mujeres siguen a Jesús desde Galilea hasta Jerusalén (Lc 23,49). Así pues, ellas cumplen las mismas condiciones que José y Matías, propuestos para substituir a Judas (Hch 1,15-26). Es verdad que no han sido escogidas para formar parte del grupo de los Doce, pero ¿se les puede negar el título de discípulas?

María, sentada a los pies de Jesús, está en la misma postura del discípulo mientras hace el trabajo más importante: dejarse enseñar por el Señor (Lc 10,38-42). Paralelismo interesante con el hombre a quien Jesús ha expulsado los demonios: "Los porqueros ... llegando donde Jesús, encontraron al hombre del que habían salido los demonios, sentado a sus pies" (Lc 8,35). En el relato de Lucas, el geraseno y María representan en cierta manera a los verdaderos discípulos de Jesús, dedicados a la tarea esencial que es la de escuchar la Palabra de Dios. Ellos prefiguran a los discípulos de origen judío o pagano, de uno y otro sexo, que constituirán la primera comunidad cristiana.

Además, ¿podemos considerar el servicio (la diaconía) como una función secundaria en la comunidad cristiana? Es verdad que Jesús dice a Marta, atareada en un servicio complicado, que María ha escogido la mejor parte, pero esto no se lo dice para infravalorar el trabajo de Marta. Justo antes de su pasión, Jesús doce a sus discípulos: "El mayor entre vosotros sea como el más joven y el que gobierna como

el que sirve. [...]. Pues yo estoy entre vosotros como el que sirve" (Lc 22,26-27). Más tarde, cuando la comunidad escogerá a siete de sus miembros para el servicio de las mesas, no será para relegarlos a un servicio subalterno. El primero de los siete, Esteban, dará testimonio de su fe ante el Sanedrín hasta llegar al martirio (Hch 7). El segundo evangelizará Samaria y bautizará al alto funcionario etíope (Hch 8).

### Los Hechos de los Apóstoles

En los Hechos de los Apóstoles, descubrimos el gusto de Lucas por el lenguaje inclusivo. La comunidad cristiana naciente está compuesta de hombres y mujeres (Hch 1,12-16). El perseguidor Saulo pone en la cárcel a hombres y mujeres (Hch 8,3). Va a Damasco para capturar a los "adeptos al Camino, hombres o mujeres" (Hch 9,2). Los samaritanos, evangelizados por Felipe, reciben el bautismo "hombres y mujeres" (Hch 8,12). Lucas pone particular atención en las mujeres de las clases altas de la sociedad quienes, como los hombres, pueden mostrarse ya sea hostiles ya sea acogedoras con los que anuncian la Buena Nueva (Hch 13,50; 17,4; 17,12). Al final del libro, unas mujeres de alto rango acompañan a los responsables del imperio. Ellas no intervienen directamente en el proceso de Pablo, pero, como los hombres, escuchan su defensa. Es el caso de Drusila, esposa del gobernador Félix, y sobre todo de Berenice, hermana del rey Agripa. El lector y la lectora de la obra de Lucas probablemente se acuerdan de Berenice, la amante de Tito en el sitio de Jerusalén. Gracias a ella, el relato del proceso de Pablo echa el ancla en la gran historia del imperio romano.

El lector de los Hechos encuentra otras muchas parejas, de rango social menos elevado. La primera de ellas, Ananías y Safira, desempeña un papel negativo. Habiendo querido introducir en la comunidad el

veneno mortal de la mentira, desaparece de manera espectacular (Hch 5,1-11). A la inversa, Priscila y Aquila son una pareja modelo que interviene en relación con Apolo para "explicarle con más exactitud el Camino" (Hch 18,26).

En los Hechos, las mujeres a menudo juegan un papel muy importante en calidad de anfitrionas. De entre ellas dos se distinguen en modo particular, una en Jerusalén, la otra en Filipos. Al salir milagrosamente de la prisión, Pedro se refugia en casa de María, la madre de Juan-Marcos. Lo acoge una sirvienta que lleva el hermoso nombre de Rhodè (arbusto de rosas). La comunidad de Jerusalén se reúne en esta casa y la convierte en una casa de oración (Hch 12,12-17). En Filipos, Pablo y sus compañeros se dirigen a un grupo de mujeres reunido en torno a Lidia, la vendedora de púrpura. Aceptan su hospitalidad y fundan así la primera comunidad cristiana en esta ciudad (Hch 16,11-15). Después de haber sido liberados milagrosamente de la prisión, aceptan en seguida la hospitalidad del carcelero y fundan en su casa otra comunidad (Hch 16,16-40). Paralelismo perfecto entre esta padrona y este padrón de casa que reciben en su vivienda a los primeros misioneros cristianos.

En Atenas, el éxito de Pablo es menos apabullante que en Filipos. Sin embargo, cuando deja la ciudad, deja detrás de él un pequeño grupo de creyentes entre los cuales destacan las figuras de "Dionisio el Aeropagita y una mujer de nombre Damaris" (Hch 17,34).

Terminemos esta presentación de paralelismos con el doble relato de resurrección de un hombre y una mujer. Pedro levanta del lecho de muerte a una mujer, Dorcas (Hch 9,36-43) y Pablo levanta a un hombre, Eutico, que se había quedado dormido durante su sermón y se había matado al caer de la ventana (Hch 20,7-12).



## Conclusión

Al sacar a la luz todos estos paralelismos hombres-mujeres, es difícil acusar a Lucas de ser un autor peligroso para la causa femenina. En su gran relato que va del anuncio del nacimiento de Juan Bautista hasta la llegada de Pablo a Roma, las mujeres no son unas simples explotadas. Desempeñan su rol al igual que los hombres. Es verdad que rara vez ocupan un puesto de responsabilidad. No figuran ni en la lista de los Doce rodean a Jesús, ni en aquella de los siete helenistas escogidos para el servicio de las mesas. Sin embargo, ofrecen unos modelos con los cuales tanto el lector como la lectora pueden identificarse. Por su fidelidad en el seguimiento de Jesús, por la cercanía a su persona, por el hecho de poner a disposición sus bienes, ellas nos dan ejemplo a todos y a todas.

No está prohibido pensar que al valorizar a estas mujeres, Lucas tiene presente a una categoría particular de lectores o mejor de lectoras:

mujeres bienestantes de las grandes ciudades griegas. De entre ellas hay algunas que siguen a Cristo. A éstas las invita a imitar a María de Magdala, Juana, Susana y a subvenir a las necesidades de la comunidad cristiana naciente. Igualmente las invita a abrir las puertas de su casa como María, la madre de Juan-Marcos, y como Lidia, la vendedora de púrpura de Filipos y a desempeñar su papel de anfitrionas. Esto indica que las mujeres probablemente ocuparon un puesto importante en el nacimiento de la iglesia.

Por último, mediante la utilización del lenguaje inclusivo, Lucas toma en cuenta el lugar que ocupan las mujeres en la sociedad y en la iglesia. No desaparecen en el decorado, sino que son nombradas explícitamente. Al otorgarles un lugar importante en el relato, Lucas testimonia un nuevo tipo de relación entre hombres y mujeres que se apoya en el ejemplo de Jesús de Nazaret. Finalmente traslada a su

obra lo que Pablo había formulado en Ga 3,28: "Ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer; ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús."

(Trad.: N. Calduch Benages)



<sup>1</sup> "The Gospel of Luke is an extremely dangerous text, perhaps the most dangerous in the Bible", Jane Schaberg in *The Women's Bible Commentary*, Carol A. Newsom and Sharon H. Ringe editors, Louisville, 1992, p. 275.

<sup>2</sup> Hech 9,36: la palabra *mathêtria*, empleada aquí por el autor, es un hapax en el NT.

El Dios libertador de Israel, el Dios compañero, amante, amigo, puede, también, decirse en femenino: es un Yahveh matrona liberadora y activa, amiga relacional en la tienda, paciente madraza en los comienzos e irritada madrastra alguna vez, compañera silenciosa en muchos casos y palabra firme otras, piedra de autotestima confiada y lúcida guía con frecuencia. Porque hablar de Dios de una sólo y única manera, como nos dicen las Escrituras y muestran los mismos evangelios, es idolatría y arrogancia por nuestra parte, además de absurdo y ciego intento, porque si no puede encerrarse el mar en un dedal ¿cómo podemos pretender encerrar a Dios en una limitada y unívoca palabra?

Tomado de: Mercedes Navarro Puerto, Dios Padre-Madre en la historia de liberación del pueblo, 1999



## Sobre el uso del lenguaje inclusivo

### Algunas reflexiones sobre una recomendación del Documento Final de la Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica celebrada en Hong Kong

WILHELM EGGER

**E**n el Documento Final "Palabra de Dios: Fuente de Vida" de la Asamblea Plenaria celebrada en Hong Kong el año 1996, la Federación Bíblica Católica se comprometió a "promover a la mujer en todas las actividades de la Federación y fomentar el uso de un lenguaje inclusivo en sus distintas tareas y a todo nivel" (8.1.8).<sup>1</sup>

1. El **P. James Swetnam**, S.J., del Pontificio Instituto Bíblico nos ha enviado unas observaciones sobre este tema. Dichas observaciones quieren contribuir a crear un diálogo crítico sobre el Documento Final y a facilitar su asimilación. Escribe:

El presente autor no discute con la Federación en cuanto al hecho

de promover el papel de la mujer en todas las actividades de la Federación y duda que haya alguien de la asamblea que quiera discutir sobre ello. Lo que es rebatible es la conexión de este laudable objetivo con la imprecisa recomendación en favor del lenguaje inclusivo...

El hecho de que se recomiende de manera imprecisa (es decir, sin ninguna restricción) el uso del lenguaje inclusivo para promover el papel de la mujer en las actividades de la Federación incluye la recomendación de usar el lenguaje inclusivo en las traducciones de la Escritura para promover el papel de la mujer en las actividades de la Federación. Esto lo considero un abuso. Uno hace una traducción de la Escritura para sacar a la luz el significado original de la mejor manera posible para los destinatarios de esa traducción, no para "promover" nada.

En lo que sigue consideraré el lenguaje inclusivo sólo en referencia a la lengua inglesa hablada en los Estados Unidos de América en el momento actual. No me considero una autoridad en este tema, pero me siento cualificado para hacer varias consideraciones, que quizás no sean irrelevantes en otras lenguas.

Dado que la Federación no tiene competencia para juzgar las traducciones de la Escritura, por lo menos la declaración tendría que ser mucho más matizada y excluir la Escritura.

¿Y qué decir sobre el uso del lenguaje inclusivo fuera de la Escritura? Tomemos, por ejemplo, el uso del lenguaje inclusivo en la liturgia. Es prerrogativa de la Iglesia controlar las traducciones de los textos litúrgicos, pues aquí también se trata de una cuestión de competencias. Por lo menos, la Federación debería hacer una promoción del lenguaje inclusivo



para la liturgia mucho más matizada, reconociendo el papel de la autoridad legítima en cuanto a fijar los textos litúrgicos.

Hay una última consideración que creo vale la pena mencionar. La Federación Bíblica Católica tiene cierto monopolio, en cuanto organización universal de la Iglesia Católica, para promover el uso pastoral de la Biblia en el mundo entero. Por este motivo, la Federación debería hacerse lo más accesible posible a todo aquél que desee participar en este objetivo. Ahora hay un gran número de personas en los Estados Unidos de América que tienen serias reservas sobre la "promoción del lenguaje inclusivo en todos los niveles" de manera generalizada. Sólo por esta razón, parecería más adecuado que la Federación no tomara posición en cuanto al lenguaje inclusivo (exclusivo), y que dejara que los habitantes de los Estados Unidos de América solucionaran este problema en cada caso en particular.

En resumen, pienso que la afirmación contenida en 8.1.8 tal como está debería ser eliminada del documento oficial de la Federación Bíblica Católica, en cuanto atañe a los Estados Unidos de América, por lo menos hasta que alguien pueda ofrecer una refutación convincente de los argumentos expuestos. Y creo que algunos de los argumentos expuestos son universalmente válidos, así que la cosa más sencilla sería eliminar la afirmación tal como está.

2. La cuestión del "lenguaje inclusivo" se siente diversamente según los lugares y depende en gran manera de las características de cada lenguaje. También existe el problema del uso del lenguaje inclusivo en la lengua común. Ya que el P. Swetnam hace sus observaciones desde la perspectiva de la Iglesia en los Estados Unidos de América,

donde esta cuestión constituye un problema importante (aunque cree que sus apreciaciones también son relevantes para otras lenguas y culturas), puede ser útil escuchar otra voz proveniente de los Estados Unidos de América.<sup>2</sup>

El **Obispo Donald Trautman**, un biblista que se formó en el Pontificio Instituto Bíblico, actualmente obispo de Erie, y expresidente del Comité de Liturgia de los obispos estadounidenses, escribe en el siguiente artículo *Criteria for the Evaluation of Inclusive Language Translations of Scriptural Texts Proposed for Liturgical Use*:<sup>3</sup>

La convergencia de cinco procesos históricos ha hecho que la Iglesia de los Estados Unidos tenga una preocupación pastoral importante y a la vez desafiante.

- Primero, la introducción de las lenguas vernáculas en el culto de la Iglesia ha exigido traducciones inglesas de los libros litúrgicos y de la Sagrada Escritura para uso litúrgico.

- Segundo, algunos sectores de la cultura americana se han vuelto cada vez más sensibles al "lenguaje exclusivo", es decir, un lenguaje que parece excluir la igualdad y la dignidad de cada persona humana a prescindir de la raza, género, credo, edad o capacidad.

- Tercero, en el uso americano de la lengua inglesa ha habido una notable pérdida del sentido de género gramatical.

- Cuarto, el mismo vocabulario inglés ha cambiado tanto que algunas palabras que antes se referían a todos los seres humanos cada vez más se toman como específicas de género y, por consiguiente, como exclusivas.

- Quinto, los esfuerzos improvisados en favor del lenguaje in-

clusivo, mientras son del agrado de algunas personas, a menudo han ofendido a otras que esperaban un grado de precisión teológica o de refinamiento lingüístico o estético en el discurso público de la liturgia. También puede ser que algunos esfuerzos improvisados hayan perjudicado sin querer los elementos esenciales de la doctrina católica.

Para ilustrar el cuarto punto, el Obispo Trautman da los ejemplos siguientes: Palabras como "hombres", "hijos", "hermanos", "padres", "fraternidad" y "hermandad" que antes se entendían como términos genéricos en sentido inclusivo, hoy a menudo se entienden como referidos solamente a los varones. Además, aunque ciertos usos de "él", "su o suyo" (de él) y "lo" o "le" (a él) antes fueran genéricos e incluían tanto a los varones como a las mujeres, en el uso actual americano estos términos a menudo se perciben como referidos solamente a los varones. Su uso se ha hecho ambiguo y cada vez más se entienden como términos que excluyen a las mujeres.

Es significativo notar que el Obispo Trautman concibe lo que normalmente se llama "el problema del lenguaje inclusivo" como "una preocupación pastoral importante y desafiante"!

3. El P. Swetnam no hace ninguna objeción a la promoción del papel de las mujeres. En su opinión lo que es rebatible es la conexión entre ese laudable objetivo y el hecho de que, en la segunda parte del relevante párrafo del Documento Final de Hong Kong, se recomienda de manera imprecisa la utilización del lenguaje inclusivo en todos los niveles. Esto, dice, incluye la traducción de la Biblia, lo cual significaría "instrumentalizar" dicha traducción para promover el papel de las mujeres.



De ahí que puedan resultar útiles algunas reflexiones sobre el lenguaje relacionado con el género en la Escritura y la hermenéutica de los textos y documentos de la Federación Bíblica Católica.

**3.1 La Congregación para la Doctrina de la Fe** ha elaborado "Normas para la traducción de textos bíblicos para el uso litúrgico", normas presentadas a los obispos estadounidenses por el cardenal Joseph Ratzinger. Aunque no se han entregado oficialmente, recientemente dichas normas han llegado al público a través de algunas revistas, como AMERICA, publicada por los jesuitas y en internet. He aquí el texto:

1. "En las traducciones la Iglesia siempre tiene que intentar transmitir con suma precisión los textos que ha heredado de la tradición bíblica, litúrgica y patristica e instruir al fiel en su correcto significado.

2. El primer principio con respecto a los textos bíblicos es el de la fidelidad a las palabras de los textos. Las traducciones bíblicas deberían ser fieles a la lengua original utilizada por el autor humano para que el lector al cual se dirigen pueda entenderlas. Cada concepto del texto original debería traducirse en su contexto. Sobre todo, las traducciones tienen que ser fieles al sentido de la Sagrada Escritura entendido como una unidad y totalidad que encuentra su centro en Cristo, el hijo de Dios encarnado (cf. *Dei Verbum* III y IV), como se proclama en los credos de la Iglesia.

3. La traducción de la Escritura debería reflejar fielmente la Palabra de Dios tal como está expresada en las lenguas humanas originales. Hay que escucharla en su modo humano de expresarse, un modo condicionado por el tiempo, incluso poco elegante a veces, sin "correcciones" o "mejoras" al servicio de las sensibilidades modernas.

a) En las traducciones o lecturas litúrgicas donde el texto es muy incierto o cuyo significado es muy discutido, la traducción se debería hacer a partir de la Neovulgata.

b) Si desde un punto de vista pastoral se retiene que es necesario o conveniente dar algunas explicaciones, éstas deberían aparecer en notas editoriales, comentarios, homilias, etc...

4.1 No se debe cambiar el género natural de las personas en la Biblia, incluyendo, cuando es evidente, al autor humano de los distintos textos, siempre que esto sea posible en el lenguaje del receptor.

4.2 No se debe cambiar el género gramatical de Dios, de las divinidades paganas, de ángeles y demonios según el texto original, siempre que esto sea posible en el lenguaje del receptor.

4.3 Por fidelidad a la Palabra Inspirada de Dios, se debe mantener la manera tradicional bíblica de nombrar a las personas de la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

4.4 Igualmente, conforme a la tradición de la Iglesia, no se deben usar los pronombres femeninos y neutros para referirse a la persona del Espíritu Santo.

4.5 No se hará una substitución sistemática del pronombre masculino o del adjetivo posesivo para referirse a Dios en correspondencia con el texto original.

4.6 Los términos de parentela que sean claramente específicos de género, como se indica en el contexto, se deberán respetar en la traducción.

5. Por regla general se deberán mantener el número y la persona gramaticales del texto original.

6.1 La traducción procurará mantener las connotaciones así como el significado de palabras y ex-

presiones en el texto original y de este modo procurará no eliminar posibles niveles de significado.

6.2 Por ejemplo, donde el Nuevo Testamento o la tradición de la Iglesia hayan interpretado ciertos textos del Antiguo Testamento cristológicamente, se tendrá especial cuidado en la traducción de dichos textos, de manera que no se elimine el significado cristológico.

6.3 Por eso, en inglés la palabra "hombre" debería por norma traducir *adam* y *anthropos*, ya que no hay ningún sinónimo que efectivamente exprese la conexión entre el individuo, la colectividad y la unidad del género humano, tan importante, por ejemplo, para la expresión de la doctrina y antropología cristianas." (AMERICA, Agosto 1997)

3.2 La cuestión del lenguaje inclusivo es ciertamente un tema de relevancia y de discusión entre los **Consultores para la traducción de las Sociedades Bíblicas Unidas**. Hasta ahora, no han salido reglas normativas de este tipo en las "Directivas para la Colaboración Interconfesional para traducir la Biblia". Sin embargo, existe una práctica que gradualmente se va consolidando y va adquiriendo mayor coherencia, a pesar de que continúan las discusiones, reflexiones y diferencias de opinión. Un resumen de la situación y del ambiente actual se puede encontrar en el artículo de J.H. Harris, "Inclusive Language and the Names of God", en *The Bible Translator – Practical Papers*, vol. 48 (1997) no. 2, pp. 207-217. "La mayoría de traducciones modernas se esfuerzan por evitar el lenguaje sexista cuando se hace cualquier referencia de tipo general a las personas... Este tipo de opciones en la traducción incluye:

- evitar la palabra "hombre" cuando las mujeres están incluidas (p.ej., Rom 9,20);



- evitar pronombres masculinos cuando no se contempla el género (p. ej., Mt 12,30);

- substituir términos masculinos como "hermanos" cuando es evidente que las mujeres están incluidas (p. ej., Rom 12,1).

3.3 Si unimos las mencionadas directivas y la discusión que tenemos entre manos, tendríamos que estar de acuerdo en los siguientes principios:

#### **Tutelar la santidad de la verdad**

Nuestra preocupación más importante al traducir la Biblia es tutelar la santidad de la verdad contenida en la Sagrada Escritura, por medio de una traducción lo más exacta posible.

#### **Traducir, no poner al día la Biblia**

En las traducciones tenemos que transmitir con exactitud los textos que la Iglesia ha heredado de la tradición bíblica, litúrgica y patristica e instruir al fiel en su correcto significado.

La Biblia está condicionada por el tiempo en que fue escrita, así pues no podemos ponerla al día.

#### **Una doble fidelidad (cf. *Evangelii Nuntiandi* #4)**

Tenemos que respetar el significado original. Las traducciones de la Biblia deberían ser fieles a las lenguas originales utilizadas por el ser humano. Cada concepto del texto original debería traducirse en su contexto. Sobre todo, las traducciones tienen que ser fieles al sentido de la Sagrada Escritura entendido como una unidad y totalidad que encuentra su centro en Cristo, el hijo de Dios encarnado (cf. *Dei Verbum* III y IV), como se proclama en los credos de la Iglesia. La traducción de la Escritura debería reflejar fielmente la Palabra de Dios tal

como está expresada en las lenguas humanas originales. Hay que escucharla en su modo humano de expresarse, un modo condicionado por el tiempo, incluso poco elegante a veces, sin "correcciones" o "mejoras" al servicio de las sensibilidades modernas. "El texto fue escrito en un ambiente androcéntrico. La traducción tiene que concordar con este hecho, si no se quiere manipular el texto."<sup>4</sup>

Pero también tenemos que pensar en cómo la gente entiende la traducción. El lenguaje moderno es fluido y presenta nuevos matices, algunas sensibilidades actuales requieren revisiones y adaptaciones periódicas del lenguaje. La traducción tiene que ser "fiel" a la capacidad de comprensión de los lectores. Si el lenguaje cambia, las traducciones también tienen que cambiar. Las traducciones, sin embargo, tienen que tutelar el significado original, y también el mensaje condicionado por el tiempo.

Hay dos maneras de traducir: correspondencia formal y equivalencia dinámica. Ambas se basan en principios lingüísticos.

#### **Utilizar el lenguaje inclusivo**

Las traducciones de la Biblia no deberían dejarse influenciar por ilegítimas intrusiones de la cultura secular o por instancias políticas o ideológicas.

Es inapropiado utilizar el lenguaje inclusivo cuando resta precisión a la traducción de la Biblia. Hay ocasiones en las que el uso del lenguaje inclusivo puede mejorar la precisión de la traducción.

Si un término en el sentido original tiene significado inclusivo (muy a menudo "hermanos" en Pablo), este significado debería hacerse manifiesto; si un término estaba relacionado con el género, los lectores modernos debe-

rían saber, también en la traducción, que estaba relacionado con el género. Los comentarios y homilías tienen que explicar las características de los textos que están condicionados por su respectivo momento histórico.

3.4 La **Federación Bíblica Católica** no ha sido insensible a la "importante y desafiante preocupación pastoral" por el papel de las mujeres en la Iglesia y la sociedad y el uso del lenguaje inclusivo. Seis años antes de la Asamblea Plenaria de Hong Kong, en el Documento Final de Bogotá (1990), la Federación formuló la siguiente recomendación sobre el papel de las mujeres en la Iglesia:

Los laicos, especialmente las mujeres, tendrán un papel importante en la vida de la Iglesia. Por ello encarecidamente recomendamos lo siguiente:

- La Iglesia y la pastoral bíblica deberían apoyar todos los intentos de emancipación de la mujer en los diferentes países, naciones y culturas. La prostitución y cualquier otra forma de explotación de la mujer, como el turismo, deberían ser denunciadas en el nombre de Dios;

- Las mujeres deben ser especialmente impulsadas a convertirse en agentes de la proclamación de la Palabra. A ellas tendría que darse la oportunidad de asumir puestos de responsabilidad y de guía en el apostolado bíblico y en la Iglesia. Las mujeres tendrían que estar mejor representadas en las comisiones nacionales e internacionales y en la Federación misma;

- La Biblia es muy rica en textos que tratan de la mujer. Tienen que devolverse al Pueblo de Dios estos textos desconocidos, porque las mujeres de la Biblia muestran el camino hacia el Reino de Dios y dan luz sobre el papel de las mujeres hoy. Los



textos bíblicos que son hostiles a las mujeres o que están en una tradición de interpretación muy sexista o patriarcal deberían ser proclamados siempre con comentario crítico;

- Las mujeres tienen que tomar parte en las traducciones de la Biblia y en las revisiones de dichas traducciones como garantía de que sus necesidades son tomadas en cuenta.

El párrafo, mucho más corto que éste último, del Documento Final de Hong Kong de 1996 tiene que interpretarse a la luz y en el contex-

to del documento de 1990. Éste es especialmente importante, porque, por desgracia, en la discusión sobre los esbozos del Documento Final de Hong Kong no hubo tiempo suficiente para dar a todos los participantes la oportunidad de manifestar su opinión.

Una de las diferencias obvias entre los Documentos de Bogotá y Hong Kong está en las expresiones "encarecidamente recomendamos" (Bogotá) y "la Federación se compromete" (Hong Kong). Ambas expresiones son válidas; no se excluyen mutuamente, pero enfatizan aspectos diferentes de la misma realidad.

Una recomendación fuerte sólo tiene sentido si va respaldada por un compromiso firme.

En cuanto a las áreas en las que se debe promover la dignidad de las mujeres, no se pueden excluir categóricamente las traducciones de la Biblia, siempre que éstas se hagan responsablemente, es decir, respetando la Biblia como texto sagrado y libro de la Iglesia y de acuerdo con los principios propuestos por la lingüística y el sentido de la fe de la Iglesia.

(Trad.: N. Caldach Benages)



<sup>1</sup> Cf. H. Schreiber, "Lenguaje interactivo y su utilización en las traducciones de la Biblia", *BDV* 42 (1997) 19-20.

<sup>2</sup> De la misma carta: Por otro lado, un ejemplo donde, debido a una razón consistente, se ha aprobado el lenguaje inclusivo se encuentra en las palabras de la consagración en la Misa, donde la frase "por ti y por todos los hombres" en los Estados Unidos de América se ha substituido oficialmente, muy acertadamente en mi opinión, por "por ti y por todos". A la luz del griego del Nuevo Testamento, el uso de la pa-

labra "hombres" es innecesario. Esta inserción en la lengua vernácula original del período post-conciliar indudablemente fue ocasionado por el deseo de acentuar la aplicabilidad universal de la muerte redentora de Cristo, lo cual no hubiera sido posible con una traducción literal del griego/latín "muchos". La frase "Cristo murió por todos los hombres", tan común hace treinta años, fácilmente puede responder al uso de la palabra "hombres". En aquel entonces dicha palabra podía entenderse en sentido inclusivo, pero ahora ya no, porque

ahora bastantes personas que la toman en sentido exclusivo para así poder aconsejar su eliminación. Ahora bien, la palabra "hombres" se ha excluido porque podía ser malentendida, no porque se esté "promoviendo" el lenguaje inclusivo.

<sup>3</sup> Obispo Donald Trautman, expresidente del Comité Episcopal de Liturgia, *Criteria for the Evaluation of Inclusive Language Translations of Scriptural Texts Proposed for Liturgical Use*.

<sup>4</sup> H. Schreiber, p. 20.



## La "Buena Nueva" – Ejemplo de una traducción de la Biblia en un lenguaje inclusivo

HELLMUT HAUG

*En el ámbito de las lenguas románicas es raro encontrar traducciones de la Biblia en lenguaje integrador, inclusivo o bien en lenguaje que hace justicia a las mujeres. En el ámbito anglosajón y germánico, por el contrario, han aparecido en las últimas dos décadas muchas traducciones de la Biblia que se preocupan por ofrecer una exacta traducción de los términos específicos relativos al género en las lenguas modernas. Se preocupan por un lenguaje integrador, allí donde es oportuno y posible. Se sobreentiende que las posibilidades, necesidades y problemas de una traducción de este tipo siempre están sujetos a fuertes variaciones según el ámbito lingüístico y cultural. El hecho de que también existan traducciones que más bien han de entenderse como "puntas de lanza de emancipación", y cuyos principios de traducción a veces se caracterizan por una discutible libertad, no rebaja el objetivo, la seriedad y la calidad de las traducciones competentes de la Biblia en un lenguaje que hace justicia a las mujeres.*

*Traducciones serias de la Biblia en el ámbito anglosajón se pueden contar entre otras: NJB: The New Jerusalem Bible (1985), ICB: International Children's Bible (1986), NCV: New Century Version (1987), NAB: New American Bible (revisada 1988,1990), REB: Revised English Bible (1989), NRSV: New Revised Standard Version (1989), GNB/TEV: Good News Bible / Today's English Version (1992), GW: God's Word (1995), CEV: Contemporary English Version (1995), NLT: New Living Translation (1996), NIVI: New International Version, Edición en lenguaje inclusivo (1996), NIrV: New International Reader's Version (1996).*

*En cuanto a las traducciones alemanas destaca, entre otras, la publicación de la "Neue Gute Nachricht". El siguiente artículo demuestra, con la ayuda de este ejemplo, las posibilidades y límites de una traducción que sufre la tensión entre el texto original y el actual. A pesar de todos los problemas específicos de cada lengua, las consideraciones sobre los principios de traducción, las expresiones idiomáticas y sobre la función de las traducciones suscitan un interés que trasciende la cultura y el lenguaje.*

*El autor, Dr. Hellmut Haug, es un teólogo protestante y uno de los traductores de la "Neue Gute Nachricht".*

**E**n todo el mundo hoy los traductores de la Biblia reaccionan ante el nuevo modo de concebir el rol de las mujeres, que ya no consienten que se las clasifique como hombres de segunda clase (el "sexo débil") ni que su desarrollo como personas sea obstaculizado por el dominio masculino. En favor de la manera tradicional de concebir los roles uno podría y, de hecho, puede apoyarse en determinadas expresiones bíblicas; pero mientras tanto también nos hemos percatado de que estas expresiones en referencia a la Sagrada Escritura van acompañadas de otros elementos. Sobre todo en las enseñanzas de Jesús y de Pablo encontramos estímulos para una seria equiparación e igual valoración de la mujer, algo que bajo el influjo de una estructura social de tipo patriarcal se ha ignorado durante un período de tiempo excesivamente largo.

Cuando hoy en la Iglesia nos tomamos en serio las propuestas de las mujeres, tampoco reaccionamos fácilmente ante una corriente propia de la época y una visión que está de moda, sino que recordamos nuestras propias raíces. Que se nos proponga este recuerdo venido de fuera como consecuencia de los cambios sociales no justifica que nos cerremos en contra, sino que tendríamos que avergonzarnos seriamente.

También a los traductores de la Biblia-Buena Nueva ("Gute Nachricht", Biblia en alemán moderno del 1982) se les tuvo que recordar que ellos fueron víctimas de unas convenciones y prejuicios lingüísticos androcéntricos. Los métodos de traducción que ellos utilizaron, que en lugar de una reproducción literal preferían una reproducción análoga (en lugar de "equivalencia formal", "equivalencia dinámica o bien comunicativa"), habían contribuido a que la perspectiva androcéntrica se hiciera visible de forma más llamativa que en las traducciones tradicio-



nales. Cuando "padre y madre", por ejemplo se fusionan en "padres" o

**Cuando hoy en la Iglesia nos tomamos en serio las propuestas de las mujeres, tampoco reaccionamos fácilmente ante una corriente propia de la época y una visión que está de moda, sino que recordamos nuestras propias raíces**

"hijos e hijas" en "niños" – debido a la tendencia actual de evitar enumeraciones detalladas y en su lugar utilizar términos genéricos –, las mujeres se hacen invisibles y se corrobora un prejuicio androcéntrico. Tampoco se debe silenciar el hecho de que la traducción tiende a una cierta mojigatería, a través de la cual las mujeres podrían sentirse discriminadas en todo su ser, si nosotros nos reprimimos un poco antes de hablar del "vientre y de los pechos maternos" en la bendición de José en Gn 49,25.

Por otro lado, la Buena Nueva fue infiel a sus principios, cuando mantuvo las reproducciones tradicionales masculinas de formas inclusivas y Pablo en sus cartas llamó a sus destinatarios "hermanos". Es sabido, aunque hasta ahora no se ha tenido demasiado en cuenta, que la forma griega *adelphoi* puede tener sentido inclusivo (incluye a las mujeres) y que esto se da especialmente en el contexto de las cartas paulinas (leer Flp 4,1-2, donde Pablo empieza aconsejando a los "hermanos" e inmediatamente des-

pués, en la frase siguiente, dirige su atención a dos mujeres que no se soportan mutuamente.).

Por eso, mientras se llevaba a cabo una revisión de la traducción, en la que el principio de la "equivalencia comunicativa" tenía que ser aplicado todavía con más cuidado, los editores responsables de la Buena Nueva (es decir, las sociedades bíblicas protestantes y las Asociaciones Bíblicas Católicas del área de lengua alemana) decidieron conceder la debida atención a la utilización de un lenguaje y una traducción que hiciera justicia a

las mujeres. El resultado apareció en 1997 en la Sociedad Bíblica alemana en Stuttgart con el nombre de "Biblia Buena Nueva" (En la revisión participaron al lado del autor otros dos traductores principales (varones) quienes, aunque en diversas maneras, fueron aconsejados tanto por exégetas profesionales cuanto por mujeres con formación teológica).

### **Posibilidades y limitaciones de las formas inclusivas**

¿Cómo afrontaron los revisores la tarea de una redacción que hace justicia a las mujeres y qué experiencias tuvieron al respecto? Empecemos con el ya mencionado ejemplo de "hermanos". Lo primero que se tuvo que hacer fue clarificar en qué lugares dicho término presentaba efectivamente un sentido inclusivo. No se cuestionó la posibilidad el añadir mecánicamente a las "hermanas" en todos los lugares; esto habría sido pura ideología. Una traducción comunicativa no acomoda el texto bíblico a las convenciones ideológicas del pre-

sente, sino que intenta expresar las afirmaciones originales del texto en lenguaje moderno en el modo más comprensible. En este punto se tuvo que efectuar un sólido trabajo exegético.

La participación y el importante rol de las mujeres en las comunidades paulinas se deduce de la lista de saludos de la carta a los Romanos (Rm 16), una lista que deja constancia de una grata evidencia. La pregunta más bien plantea esto: ¿dónde se nombra solamente a los varones? Por ejemplo, en 1 Ts 4,1-8 ellos son el único centro evidente de atención. Cuando inmediatamente después en 4,9 se habla del "amor fraterno", esta expresión sólo puede entenderse de manera inclusiva.

Para la traducción de la forma inclusiva se ofrecieron varias posibilidades. El término formal más cercano sería "Geschwister" (hermanos/as); este término alemán, sin embargo, sólo se utiliza en círculos cristianos. Así pues, sólo quedaba una forma disyuntiva de dos miembros. La convención de cortesía moderna más frecuente coloca antes a las mujeres: "hermanas y hermanos". Los revisores se decidieron por el orden inverso, porque no quisieron silenciar el hecho de que, también según Pablo, la prioridad de los varones se sobreentiende (cf. 1 Co 11,3). Esto corresponde con la única cita del Nuevo Testamento donde aparece la forma doble (St 2,15) y también con el modo de proceder de la New Revised Standard Version y la Revised English Bible. La Buena Nueva, al igual que la Biblia inglesa antes mencionada, añade una nota explicativa que, sin embargo, no dice lo mismo que allí se afirma: "Literalmente: hermanos" (Gk. *brothers*), porque esto es incorrecto. Es más, esto hace sospechar que ha habido una manipulación a través de la traducción, puesto que se oculta el significado literal de la palabra griega *adelphoi*: "hermanos" o bien "her-



manos/as" (Geschwister). Esto se advierte en la nota de la traducción alemana.

Mientras que el uso inclusivo en el caso de "hermanos" está lexicográficamente asegurado y es conocido por todos, en otros casos surge obligado por las circunstancias históricas. Así, las exhortaciones de las cartas dirigidas a los esclavos y padrones también deberían incluir a las mujeres, pues se sabe que existían esclavas y padronas (por ej. Lidia en Filipos). Y que en la expresión "los hijos de Dios" de Mt 5,9; Ga 4,5 estuvieran excluidas las mujeres, todavía nadie lo ha afirmado. En este caso la forma masculina representa la falta de sexo de las formas de existencia angélicas de los resucitados (Lc 20,36) y viene exigida por el antiguo derecho sucesorio así como – pero sólo gramaticalmente – por el paralelo con Cristo como el "hijo" (ver además Gl 4, también en Rm 8,14-17). En estos casos es apropiado añadir una nota "Literalmente: hijos".

Se discute sobre si hubo "discípulas" del Jesús terreno. Sin duda alguna, hubo mujeres en la secuela de Jesús; por eso, las teólogas feministas defienden con vehemencia que esas mujeres eran equiparables a los discípulos y que el plural "discípulos" debería tener sentido inclusivo. Ahora bien, es completamente evidente que esto corresponde al uso del lenguaje de los Hechos de los Apóstoles, donde a todos los miembros de la comunidad se les llamaba "discípulos" (por ej. Hch 6,1.7; 9,1.19), pues todavía no existía la denominación "cristianos" (cf. Hch 11,26). Sin embargo, ya en la obra de Lucas se muestra que esta realidad no debe proyectarse hacia atrás, en el tiempo antes de la Pascua y Pentecostés. Los requisitos del discipulado que el Jesús terreno formula y que también Lucas, "el amigo de las mujeres", cita sin modificar están claramente dirigidos a los varones, los cuales debían dejar a las muje-

res y los niños. Esto tiene relación con el hecho de que los discípulos, a los que Jesús llama para que le sigan, son llamados a ser testimonios, lo cual a causa del derecho judío no es aplicable a las mujeres. Por eso, Lucas en la famosa cita Lc 8,1-3, donde habla abiertamente de las mujeres que seguían a Jesús, evita el concepto de secuela y ve a las mujeres dedicadas al "servicio", es decir, tienen la función de cuidar por el bienestar material y (suponiendo que había mujeres adineradas) ofrecer apoyo financiero.

Con ello se había fijado una línea clara para orientar la revisión. Sin embargo, se entrevé cómo Lucas en la introducción al sermón de la montaña (Lc 6,17) nombra un auditorio (dividido en tres partes), anticipando así la situación de los Hechos de los Apóstoles: los doce apóstoles, muchos de sus discípulos y un gran número de personas, a las cuales se dirige el testimonio del apóstol partiendo de Jesús (cf. Hch 5,12-16 y la situación del sermón de Pentecostés: 2,14 en comparación con 1,13ss). Con esta puntualización, Lucas quiere poner de manifiesto que las indicaciones de Jesús valen para la comunidad postpascual. Para hacerle justicia, la Biblia Buena Nueva en el evangelio de Lucas utiliza, a partir de 6,17, un lenguaje diferenciado, aunque no habla de discípulas como en los Hechos de los Apóstoles. En cambio, dice: "se había reunido un gran número de sus discípulos, hombres y mujeres" (con nota). En el así llamado mandato misionero de Mt 28,19, donde en griego sólo aparece el verbo "hacer discípulos" (literalmente: "discipular"), nosotros, en cambio, según el uso del lenguaje postpascual, afirmamos sin duda alguna: "haz que los hombres se hagan discípulos y discípulas míos."

Un punto delicado y duramente debatido son los nombres

de Dios. La imagen bíblica de Dios está tipificada en masculino, pero se trata de una masculinidad que está muy lejos del machismo. Como padre Dios tiene sentimientos de amor y misericordia, y también se le atribuyen rasgos maternos (Is 49,15; 66,13). Pero esto no nos da derecho a sustituir "padre" por "madre" o a leer "padre – madre" en el Padrenuestro. Tuvimos que exigir a las mujeres una dura decisión, cuando nosotros nos atuvimos a la descripción del nombre veterotestamentario de Dios (el así llamado tetragrama JHWH, explicado como Jehová o Jahwé) por medio del término substitutivo "Señor".

Aunque esta interpretación generalmente aceptada pueda parecer desafortunada a nuestros ojos, está tan fuertemente anclada, no sólo en toda la tradición de las traducciones sino sobre todo en el Nuevo Testamento, que su sustitución produciría una ruptura entre ambos testamentos. Sólo esta interpretación ha permitido a los autores del Nuevo Testamento reclamar afirmaciones sobre el Dios de Israel cumplidas en Jesucristo, "el Señor" Un caso clave lo representa la profecía de Jl 3,5: "Todo el que invoque el nombre del Señor se salvará" (Hch 2,16ss en el contexto y junto a la afirmación fundamental de 4,12; Rm 10,9-13), pero esto no siempre

Una traducción de la Biblia no es "una punta de lanza de la emancipación"; al mismo tiempo no tiene que dificultar inútilmente el acceso a las mujeres



es reconocido ni siquiera por los traductores de la Biblia y los intérpretes cristianos. (La traducción extremadamente libre de "esperanza para todos" en Rm 10,12 señala una equivocación en el texto, mientras incorpora la palabra "Dios" en contra del contexto; en lugar de "sobre todos está el mismo Señor", es decir, Cristo, allí dice: "Dios es uno y el mismo Señor").

La Buena Nueva se mantiene en "Señor", pero en todos los lugares del Antiguo Testamento, donde la palabra está por el tetragrama, la escribe en mayúsculas como SEÑOR, como aparece en la Biblia de Lutero revisada. Para algunas mujeres, que no entienden esto como "señal", el mal se hace todavía mayor; sin embargo, hay que tomarlo como una invitación a recordar el sentido impropio, el carácter substitutivo de esta palabra y a diferenciar claramente el nombre de Dios de la palabra hebrea *adonaj*, que objetivamente expresa el señorío de Dios.

### Estrategias del lenguaje

Naturalmente todavía han quedado sin nombrar numerosas cuestiones. Pero para ser completos, vamos a

terminar mencionando algunas estrategias del lenguaje. Un problema son las formas plurales para los grupos de personas, que antes se consideraban siempre como inclusivas; hoy, en cambio, cada vez más se conciben de otra manera, sobre todo los nombres de profesiones y pueblos. Aquí la traducción tiene que insistir, por razones estilísticas, en el significado inclusivo tradicional. Nos negamos a hablar continuamente, por ejemplo, de judíos y judías, griegos y griegas. Por otra parte, la división de la comunidad en "cristianos y cristianas" también es teológicamente insoportable. Sólo allí, donde es apropiado resaltar la presencia de las mujeres, como en el caso de los esclavos y discípulos (éste último en modo limitado), nosotros utilizamos las desagradables formas dobles.

Formas como "cada uno", "cada uno que", "quien... él", también presentan problemas en las lenguas románicas así como en alemán. Las mujeres se sienten cada vez más discriminadas a causa de estas formulaciones. En estos casos no es ninguna solución recurrir siempre a la forma plural "todos los que". El "quien" se puede suavizar, si se suprime el correspondiente

"él", pronombre de efecto penetrante: "Quien cava una fosa para otro, [él] caerá en ella" (Pr 26,27).

Necesariamente no tiene por qué notarse que un texto está formulado de un modo que hace justicia a las mujeres; cuanto más discreto, mejor. Una traducción de la Biblia no es "una punta de lanza de la emancipación", como las feministas exigen de un lenguaje diferenciador. Al mismo tiempo no tiene que dificultar inútilmente el acceso a las mujeres. Las Iglesias tienen que hacer algo por las mujeres. No se trata de una adaptación de moda o de una excesiva insistencia, sino de justicia en cuanto al contenido y al lenguaje: iguales derechos de acceso para hombres y mujeres y respeto de los derechos, pues tantos textos bíblicos, bien entendidos, admiten a las mujeres.

(Trad.: N. Caldusch Benages)





## África

### Pastoral bíblica en la diócesis de Kumasi, Ghana

Los días 19 y 20 de febrero del 2000 la diócesis de Kumasi en Ghana celebró los veinte años de existencia de su pastoral bíblica. Se celebraron encuentros en diversas parroquias, conferencias y debates a través del grupo de los miembros del Instituto de Pastoral diocesano. La mayoría de actos se hicieron en Twi o bien Asante, la lengua local. Se previeron también celebraciones litúrgicas en estilo de Ashanti. En el curso de las dos últimas décadas el apostolado bíblico en Ghana realmente ha echado raíces y hoy recoge frutos maravillosos.

El 'Basic Biblical Formation Programme' (de dos años de duración) es un curso bíblico, que quiere conducir a los fieles a un encuentro con la Sagrada Escritura y a una vivencia cristiana. Los participantes pasan unas 16 horas en el fin de semana (un fin de semana al mes, en total 20 fines de semana, divididos en dos años) con lecturas, meditación y compartiendo la Palabra de Dios. Se abordan temas bíblicos siempre contextualizados, es decir a la luz de cuestiones que afectan a la vida concreta de las personas.

Entre los métodos de enseñanza se cuentan clases, presentaciones, debates en pequeños y grandes grupos, interpretación de papeles, nombramiento de lectores, informaciones sobre proyectos parroquiales, el uso del video y la TV y personas de apoyo. Hasta la séptima sesión los participantes reciben clases sobre Introducción a la Biblia, Historia de la Salvación, la Biblia en la vida de la Iglesia (Dei Verbum), formas literarias y métodos para el estudio de la Biblia y compartir la Palabra. Durante los fines de semana se anima a los participantes a hacer grupos de oración y a preparar la liturgia.

### Un curso Dei Verbum en Ghana en el año 2000

En Ghana los Misioneros del Verbo Divino celebrarán el Jubileo del año 2000 con la celebración de un curso de pastoral bíblica, que se organizará según el ejemplo

Una componente muy importante del programa es la colaboración con el párroco que está siempre presente. Cada párroco propone a los participantes para el programa de formación, y al final de la formación es él quien también decide, si los participantes se graduarán y podrán recibir el nombramiento trámite el obispo.

El 'Diocesan Biblical Formator's Programme' (DBFP) acompaña a los graduados del curso base (Basic Biblical Formation Programme) en su trabajo en las parroquias. En encuentros mensuales los ayudantes laicos de la pastoral bíblica, personas que para su trabajo utilizan leccionarios, comentarios y guías, reciben apoyo para la preparación de los grupos bíblicos dominicales de su parroquia. El principal objetivo del DBFP es el enriquecimiento espiritual, la formación continua de las personas así como proporcionarles apoyo para que puedan realizar su servicio.

Todos los graduados del curso se encuentran dos veces al año, en Mayo y Noviembre, para profundizar en el conocimiento de la Sagrada Escritura y evaluar el trabajo realizado. Un punto esencial de estos encuentros lo constituye la lectura creyente de la Palabra de Dios. Al final de estos encuentros los participantes pueden dar a conocer sus opiniones personales sobre el documento final de la Federación Bíblica Católica o del BICAM (Biblical Center for Africa and Madagascar), que conciernen la vida y las necesidades de los creyentes en las diócesis.

La formación y la formación continua son y siguen siendo el objetivo más importante de la pastoral bíblica en Kumasi.

del curso Dei Verbum de Nemi. Este curso, 'Dei Verbum Course Ghana 2000', tendrá lugar del 1 de septiembre hasta el 13 de octubre del 2000 (40 días).

Catholic Diocese of Kumasi  
Biblical Apostolate-Diocesan  
Pastoral Centre  
P.O. Box 5624  
Kumasi  
Ghana  
Tel.: +233-(0)51-279 55  
Fax: +233-(0)51-243 61

Divine Word Missionaries-  
Ghana Province  
P.O. Box 3285  
Accra  
Ghana  
Tel.: +233-(0)21-66 78 36  
Fax: +233-(0)21-23 03 05  
E-Mail: hans@ghana.com



## Asia

### Tercer Taller en Asia del Sur, Bangalore

National Biblical Catechetical and Liturgical Centre (NBCLC)  
Hutchins Road 2<sup>nd</sup> Cross  
Post Bag 8426  
Bangalore – 560 084  
India  
Tel.: +91-(0)80-547 23 69  
Fax: +91-(0)80-546 01 94  
E-Mail: dirnbclc@vsnl.com

Del 4 al 6 de diciembre de 1999 tuvo lugar en Bangalore, India, el 'Third South Asian Workshop' (Tercer taller en Asia del Sur) sobre el tema "Journeying with the Word of God in a Pluralistic World" (Viajando con la Palabra de Dios en un mundo pluralístico). En el encuentro, que tuvo lugar en el NBCLC (National Biblical Catechetical & Liturgical Centre), participaron, junto con los coordinadores de la subregión asiática y el secretario general de la Federación, delegados de Bangladesh, India, Nepal y Sri Lanka.

El tema del taller «Journeying with the Word of God in a Pluralistic World» fue conscientemente escogido en vista de la próxima asamblea plenaria de la Federación en el Líbano el año 2002. Varios grupos de diálogo y coloquios públicos se dedicaron a este tema. Con temas relativos a "Inculturation, Christianity in a multireligious context" ('The Asian Image of Jesus', Jacob Theckanath; 'Bi-

ble and World Religions – Perspectives on Biblical Pastoral Ministry in a Pluralistic World', Joseph Pathrapankal; 'Biblical Pastoral Ministry in the Pluralistic Context of South Asia - Challenges for the Third Millennium', Paul Puthanangady) las principales conferencias del taller plantearon algunos desafíos para la pastoral bíblica en el proceso de preparación de la próxima asamblea plenaria; estos temas importantes se trataron desde una perspectiva surasiática.

En sus relaciones los participantes del taller informaron sobre el trabajo de sus respectivas instituciones, la situación de la pastoral bíblica de sus países y la situación de las iglesias locales en la subregión de Asia del Sur.

Los textos de éste y de otros talleres – importantes de cara a la preparación de la próxima asamblea plenaria – se harán accesibles más adelante en el Boletín Dei Verbum.

## Europa

### Encuentro de la Subregión de Europa Latina a Luxemburgo

IRENE VEGA

Entre los días 8 y 11 de Octubre de 1999 tuvo lugar en Luxemburgo el encuentro anual de la Federación Bíblica Católica (subregión Europa Sur). Asistieron los delegados de Luxemburgo, Italia, Francia, Gran Bretaña, Malta, Asociación Bíblica de Cataluña, Suiza, Bélgica, España y el secretario general de la Federación. Los representantes del Líbano y de Estados Unidos se unieron, una vez más, a nuestro encuentro.

El vicario general de la archidiócesis de Luxemburgo nos describió la situación de la pastoral bíblica en su pequeño país. De los 40.000 habitantes, 90% son católicos bautizados, aunque sólo un 15% practica. Los creyentes están fuertemente marcados por la secularización. La iglesia tiene cien laicos liberados para trabajar en el campo pastoral.

La cultura bíblica no está muy desarrollada en Luxemburgo. La Biblia ha sido siempre sospechosa en un país que no conoció la Reforma y vivió intensamente la Contrareforma. El recorrido bíblico que se ha realizado tradicionalmente no ha sido hecho en perspectiva de la historia de la salvación sino como historias edificantes en el campo de la moral.

En los últimos años, entre los inmigrantes (un tercio de la población no es de Luxemburgo) se comienza a leer la Biblia en grupo. En 1990 se crea el Servicio Bíblico Diocesano. Este organismo da un cierto rigor al encuentro con la Biblia que se está produciendo en el país.

Las actividades de los distintos países de la subregión son muy diversas. La mayoría de los países están invirtiendo mucho

Service Biblique Diocésain  
Grand Séminaire de  
Luxembourg  
52, rue Jules-Wilhelm  
L- 2728 Luxembourg  
Tel.: 3 52-43 60 51 331  
3 52-43 60 51 40  
Fax: 3 52-42 31 03  
E-Mail:  
thomas.osborne@ci.culture.lu



en escuelas para formación de laicos en el campo de la Biblia (Loreto y La Verna en Italia, Los Angeles en EE.UU, cursos de verano en Cataluña...). Muchos países están centrados en publicaciones, hacen congresos, exposiciones bíblicas...

A última hora del sábado presentamos distintas actividades realizadas en torno al año jubilar. La asamblea de Hong Kong pidió a los miembros de la federación que se implicaran en el tema de la condonación de la deuda externa. El Servicio Bíblico Diocesano de Luxemburgo ha estado particularmente activo en este movimiento (participación en la plataforma nacional para la supresión de la deuda externa y publicación de un libro en torno a este mismo problema).

#### **Asociación Bíblica Católica de Suiza (Schweizerisches Katholisches Bibelwerk)**

Junto a los diversos cursos para decanatos, formación continua de catequistas etc..., el año pasado se centró en la formación de responsables para cursos y trabajo de formación bíblicos. Durante 8 fines de semana de 2 días y medio los 23 participantes trabajaron sobre la ciencia bíblica, así como sobre la competencia metodológica en el campo del trabajo de formación de adultos. "Leer y vivir la Biblia juntos" fue una buena experiencia que se caracterizó por una gran variedad de puntos de referencia exegéticos, textos, métodos para la formación de adultos, etc.... Cada fin de semana había a disposición nuevas relatoras y relatores.

La cooperación de la Asociación Bíblica Católica de Suiza con la Asociación alemana y austríaca es de incalculable valor para la producción de revistas y, por consiguiente, para una parte central de nuestro trabajo bíblico. La tirada que con ello se consigue y la profesionalidad del trabajo en Stuttgart permiten ofrecer tres productos de calidad: "Bibel heute" (la Biblia hoy), "Bibel und Kirche" (Biblia e Iglesia) así como "Welt und Umwelt der Bibel" (mundo y contexto de la Biblia). La demanda de producciones escritas en el campo bíblico es considerable.

La mañana del Domingo la dedicamos a debatir temas propuestos por los participantes (ecumenismo y Biblia, multimedia y Biblia) y a preparar el próximo encuentro que tendrá lugar en París, los días 4-5 de Octubre del 2000. El tema de fondo será responder a los siguientes interrogantes: ¿Existe una animación bíblica de toda la pastoral? ¿Existen en nuestros países ministros de la palabra? Se enviará un dossier para preparar la reunión. En este próximo encuentro de Portugal, cada país presentará la propuesta acerca de las líneas de política para la asamblea general del Líbano.

El encuentro fue una vez más una ocasión muy interesante para intercambiar proyectos, y para apoyarnos en nuestro empeño por trabajar al servicio de la Palabra.

A la Asociación Bíblica Católica de Suiza se le encargó que publicara una aportación sobre la lectura creyente de la Biblia, para incluirla en unos materiales sobre pastoral vocacional bajo el tema "Lugares y caminos espirituales de la experiencia de Dios", materiales que fueron enviados a todas las parroquias, pastores de almas, comunidades religiosas etc... Aquí confluyen experiencias de distintas regiones de la Federación; sin el trabajo de la Federación esta aportación no habría sido posible. De la tradición judía, en esta aportación, se llamó la atención sobre "La mística del leer y del aprender". Del encuentro con la lectura bíblica de la teología de la liberación en Latinoamérica y con Carlos Mesters nació el estímulo "Mística de la realidad de la vida y del hecho", y del encuentro con Asia y Maria Ko nació el estímulo "Mística del silencio y la sinceridad para el infinito". Igualmente se incluyó una contribución sobre la Lectio Divina, inspirada por el Card. Martini y el obispo Egger, así como una indicación sobre una forma de lectura bíblica en grupo, en el modo como la desarrolló y puso a prueba Ludger Feldkämper en las Filipinas. □

**Bibelpastorale Arbeitsstelle  
(SKB)**  
Bederstr. 76  
8002 Zürich  
Suiza  
Tel.: +41-(0)1-202 66 74  
Fax: +41-(0)1-201 43 07  
E-Mail:  
bibelpastoral@bluewin.ch



### Literatura para profundizar

Bird, Phyllis A. *Missing Persons & Mistaken Identities: Women & Gender in Ancient Israel*. Minneapolis: Augsburg Fortress Publishers, 1997.

Clark, A. Elizabeth. *Women in the Early Church*. Message of the Fathers. Vol. 13. Wilmington, Delaware: Michael Glazier, 1983.

Danby, Henry. *The Mishnah. Translated from the Hebrew with Introduction and Brief Explanatory Notes* (London: Oxford University Press, 1938); see under "Nashim".

Fabella, Virginia and Mercy A. Oduyoye, eds. *With Passion and Compassion: Third World Women Doing Theology*. Maryknoll, NY: Orbis Books, 1988.

Graff, O'Hara A., ed. *In the Embrace of God: Feminist Approaches to Theological Anthropology*. Maryknoll NY: Orbis Books, 1995.

Gómez-Acebo, Isabel (ed.). *Relectura del Génesis*, editorial Desclée De Brouwer, Bilbao 1998 (2ª ed.).

Gómez-Acebo, Isabel (ed.) *Diez mujeres oran ante un cuadro*, ed. DDB, Bilbao 1998

Gómez-Acebo, Isabel (ed.). *Dios también es Madre*, San Pablo, Madrid 1994.

Johnson, Elizabeth A. *She Who Is: The Mystery of God in Feminist Theological Discourse*. New York: Crossroad, 1992.

Johnson, Elizabeth A. *Friends of God and Prophets: A Feminist Theological Reading of the Communion of Saints*. New York: Continuum, 1998.

LaCugna, Catherine, ed. *Freeing Theology: The Essentials in Feminist Perspective*. New York: Harper and Row, 1993.

Newsom, Carol A. and Sharon H. Ringe, eds. *The Women's Bible Commentary*. London: SPCK. Louisville, KY: Westminster/John Knox Press, 1992.

Oduyoye, Mercy A. and Musimbi R. Kanyoro, eds. *The Will to Arise: Women, Tradition and the Church in Africa*. Maryknoll, N.Y.: Orbis Books, 1992.

Okure, Teresa. "Biblical Perspectives on Women: Eve, 'the Mother of all the Living' (Gen 3:20)". *Voices from the Third World*. Philippine Edition VIII/2 (1985), 17-24.

Okure, Teresa. "Women in the Bible". In *With Passion and Compassion: Third World Women Doing Theology*, 47-59. Edited by Virginia Fabella and Mercy Amba Oduyoye. Maryknoll, New York: Orbis, 1988.

Okure, Teresa. "The Significance of Jesus' Commission to Mary Magdalene". *International Review of Mission* LXXXI/322 (1992) 177-188.

Okure, Teresa. "The Will to Arise: Reflections on Luke 8:40-56". In *The Will to Arise: Women, Tradition and the Church in Africa*, 221-130. Edited by Mercy A. Oduyoye and Musimbi R. Kanyoro. Maryknoll, N.Y.: Orbis Books, 1992.

Okure, Teresa. "ΑΦΕΣ ΑΥΤΗΝ (Jn 12:7): The Challenge of the Anointing at Bethany (Jn 12:1-8 and //s) for the Contemporary Church". In *Universalisme et Mission dans la Bible*, 137-146. PACE. Nairobi: Katholische Jungschar Oesterreichs y BICAM, 1993.



Okure, Teresa. "Feminist Interpretations in Africa". In *Searching the Scriptures*, pp. 76-85. Vol. 1. Edited by Elizabeth Schüssler-Fiorenza. New York: Crossroad, 1994.

Okure, Teresa. "The Mother of Jesus in the New Testament: Implications for Women in Mission". *Journal of Inculturation Theology* 3/2 (1995) 196-210.

Okure, Teresa. "John". In *International Bible Commentary: A Catholic Ecumenical Commentary for the Twenty-First Century*, 1438-1505. Edited by William R. Farmer et alii. Collegeville, MN: Liturgical Press, 1998.

Reseña Bíblica: *La mujer en la Biblia* 14 (1997).

Schüssler Fiorenza, Elizabeth. *In Memory of Her: A Feminist Theological Reconstruction of Christian Origins*. New York: Crossroad, 1983.

Schüssler Fiorenza, Elizabeth. *Discipleship of Equals: A Critical Feminist Ekklesiology of Liberation*. New York: Crossroad, 1993.

Schüssler Fiorenza, Elizabeth. *Jesus: Miriam's Child, Sophia's Prophet*. New York: Continuum, 1994.

Schüssler Fiorenza, Elizabeth. *The Power of Naming A Concilium Reader in Feminist Liberation Theology*. Maryknoll, NY: Orbis, 1996.

## Traducciones de la Biblia

### La primera edición completa de la Biblia en nepalés

La historia de esta primera edición católica de la Biblia en nepalés se remonta a 60 años atrás, cuando el Padre F. Farrell sj, llegó a Singamari, North Point, para encargarse del trabajo de traducción en lengua nepalesa. Después de la muerte del Padre Farrell en 1990, los miembros del equipo de traducción continuaron el trabajo y ahora aparece la edición católica de la Biblia en nepalés. Esta Biblia contiene una introducción y explicaciones de todos los libros y escritos de la Biblia así como también ilustraciones y mapas geográficos.

Bellarmino Institute of Language  
Convent Road  
Darjeeling-734101  
India

### Biblia en kikongo

Verbum Bible ha publicado una nueva edición de la Biblia in kikongo, **MPOVA NZAMBI**. En el Congo más de dos millones de personas hablan kikongo. Para más información:

VERBUM BIBLE  
B.P. 7463  
Kinshasa  
República Democrática del Congo



La Federación Bíblica Católica (*FEBIC*) es una asociación mundial de organizaciones católicas que se saben comprometidas al servicio de la Palabra de Dios. (Hoy por hoy, la organización cuenta en total con 90 miembros plenos y 217 miembros asociados de 126 países).

El servicio de estas organizaciones consiste en impulsar traducciones católicas e interconfesionales de la Biblia, en difundir Biblias y en prestar ayuda para una mejor comprensión de la Sagrada Escritura.

La *FEBIC* promueve las actividades bíblico-pastorales de estas organizaciones, posibilita un intercambio de experiencias a nivel mundial, busca modos de fomentar una experiencia gozosa de la Palabra de Dios entre los creyentes de todo el mundo. La *FEBIC* procura cooperar con los representantes de los especialistas bíblicos y de las sociedades bíblicas de las distintas confesiones.

La *FEBIC* se empeña en promover, de modo especial, una lectura de la Biblia que se mira en la realidad cotidiana y en capacitar a muchos servidores y servidoras de la Palabra a realizar una tal lectura de la Biblia de cara a la vida.

El servicio de la Palabra de Dios es un servicio de unidad y de comunicación entre los seres humanos. Y esto precisamente en un mundo que crece unido debido a los medios de comunicación y que, aunque se detecten aún muchos síntomas de odio y de destrucción, necesita de una palabra de paz y de la comunión con Dios y de las relaciones mutuas entre los distintos pueblos.

**Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano-Bressanone, Presidente de la FEBIC**